

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

¿Es superior el hombre á la mujer?, por Rodolfo SENET; págs. 182; Cabaut y Cía. editores. El asunto llamará, sin duda, la atención y el libro será leído con avidez no solamente por tratarse de un problema que ha interesado siempre al hombre, sino por los prestigios intelectuales de quien lo aborda. Por cierto, el A. presenta nuevos aspectos y analiza la cuestión desde puntos de vista y según un plan que otros no han advertido.

Divide la obra en dos parte: 1ª Papel biológico de los sexos: pruebas biológicas, pruebas antropológicas; 2ª el psiquismo en los sexos: la afectividad del hombre y de la mujer; la sexualidad masculina y femenina; la mentalidad masculina y femenina. En apoyo de sus teorías trae numerosas observaciones realizadas en la Universidad de La Plata, de la que es profesor de antropología y psicología. Entre las conclusiones de este capítulo de filosofía natural, están estas: las evoluciones son paralelas hasta la edad de cinco años; á partir de esta época se acentúan los caracteres sexuales. Cada sexo tiene un papel biológico que le es particular: el hombre, la herencia progresiva, la impulsión, el ataque; la mujer, la herencia conservadora, la adaptación acumulativa, la inhibición y la defensa; del punto de vista psíquico, el papel de la mujer es también eminentemente conservador. La afectividad y emotividad femeninas son de muy difícil penetración; pero son más estables que en el hombre. El instinto de procreación en la mujer es más intenso que en el hombre. El desdoblamiento del amor en ideal y carnal es sumamente excepcional en la mujer. El cerebro de la mujer pesa, en absoluto, menos que el del hombre. Las aptitudes intelectuales del varón resultan superiores. Desde el punto de vista de la fuerza de voluntad, la mujer resulta superior al hombre. Cada sexo tiene su función en la vida de la especie y en la constitución de las colectividades. — M.

Historia antigua de los pueblos de Oriente, por G. MASPERO, págs. 870 con 175 grabados. La casa Jorro, de Madrid, acaba de editar en lengua castellana y pone al alcance de nuestros colegios,

la obra monumental del gran historiador francés, quien ha rehecho la vida hasta hace poco confusa, de aquellos países que fueron la cuna de la civilización humana. Maspero, por otra parte, da á la narración un relieve tan particular, que, desde el primer momento, cautiva como si se tratara de la lectura de un drama. No es solo el aspecto militar que preocupa al autor; son las cien manifestaciones de una actividad intensa, desentrañadas de monumentos, papi-rus, estelas, inscripciones, con un método simple y evidente que revive una época tan lejana como si fuera la historia de una civilización actual. Maspero ha puesto á la verdad de los acontecimientos calor, pasión, entusiasmo; y eso mismo siente quien lo lee, de suerte que, distintamente de lo que ocurre con nuestros textos de hielo, á pesar de motivos de tanto fuego, la obra de Maspero incita al estudio, excita la curiosidad, es una obra didáctica, además de una historia incomparable. A nuestro entender, es el libro obligado de nuestros Colegios Nacionales y Escuelas Normales. — M.

Los dioses y los héroes, mitología popular, por Ciges APARICIO y Peyró CARRIÓ, profusamente ilustrada; págs. 655, editada por la casa Jorro, de Madrid. Como la anterior, llena una sentida necesidad, no porque no existan obras que traten del mismo asunto; sino porque los autores son, en su exposición, ajustada á un método, claros. Por otra parte no son, ciertas obras, comunes ni módicas para andar en manos de quien las quiera leer. Este libro tiene por objeto la vulgarización; es para el joven de 18 á 26 años y para el gran público. La mitología no es, como espíritus poco advertidos la creen, una fantasía con la que la verdad histórica nada tiene que ver; por el contrario, es en ella donde el pensamiento humano tiene una explicación bajo sus maneras diferentes de manifestarse. Mas que como fundamento de una conducta, nosotros la miramos como forma tangible de la idea. La psicología de los pueblos, cuando se hace historia de su intelectualidad, en ninguna fuente hallaría elementos más demostrativos de sus capacidades para sentir, relacionar y elevarse. Por último, la mitología es siempre una atmósfera de sublimidad y pureza, que poetiza la vida y nos engrandece cuando sabemos considerar el esfuerzo de la reconstrucción y la electividad que ella supone. Por eso será siempre la síntesis más luminosa de los empeños humanos. Vengan, pues, enhorabuena, libros de esta índole y léanse por cuantos aspiren á elevarse. — M.

La Educación Económica y el Liceo, por Francisco A. ENCINA. Santiago de Chile, 1912. Objeto de la Educación Económica. Las ideas corrientes entre los pedagogos sobre la educación económico industrial, son extremadamente vagas dice el A. El objeto de la educación económica es el desarrollo de la vocación por la actividad industrial y de las aptitudes que habilitan para su ejercicio. Persigue el propósito de encauzar al joven dentro de la actividad productiva, inculcándole un concepto elevado del trabajo industrial y de hacerlo eficiente dentro de ella, me-

dian­te el cultivo de aque­llos rasgos de la in­teligencia y de la vo­luntad que hacen al hom­bre de ne­gocios en las so­ciedades mo­dernas. Su misión no es la de formar ag­ricultores, comercian­tes, mi­neros, carpin­teros, etc., sino en­viar al edu­cando á los in­stitutos que for­man estas es­pecialidades, do­tado de ciertas aptitudes que solo pueden formarse en la en­señanza ge­neral. Muy di­ferente es el ob­jeto de la en­señanza in­dustrial pro­fesional. Ella solo persigue dar al edu­cando los co­nocimientos y las ha­bilidades ne­cesarias para ejercer un ofi­cio ó pro­fesión. La eco­nómica y la pro­fesional son pues, dos en­señanzas di­stintas, una de las cuales es el com­ple­mento de la otra.

Importancia de la educación económica.— En el Egipto, en la India y en algunas otras civilizaciones antiguas, existió limitada á ciertas castas, una enseñanza industrial, que, á través de las enormes diferencias entre aquellos tipos sociales y los de nuestros días, se ha solido asimilar á la moderna enseñanza profesional. En cambio, en las modernas sociedades industriales, y sobre todo en las contemporáneas de tipo occidental, la educación económica responde á una necesidad vital. Organizadas estas sociedades sobre bases substancialmente diversas á las de la antigüedad, no pueden alimentarse ni del pillaje, ni del tributo del vencido, ni de la labor de instituciones que, como la esclavitud y las castas procedentes de las razas vencidas, no existen en ellas. En las actuales condiciones de la civilización una sociedad de escasas aptitudes económicas, está condenada á arrastrar una existencia lánguida y aún á perecer en corto tiempo, cualquiera que sean sus aptitudes gue­rreras, científicas ó artísticas. La capacidad industrial ha llegado, pues, á ser un facto esencial de la civilización.

Causas que han contrariado el desarrollo de la educación económica sistemática.—Las causas de las anomalías remontan á los propios orígenes de la enseñanza moderna. La teoría y la práctica de la enseñanza nacieron del comercio, del cristianismo, con la filosofía, las letras y las artes de la antigüedad greco-romana. Las tendencias de la filosofía y la religión, á cuyo calor nacieron la teoría y la práctica de la educación, tenían que determinar su objeto é informar su finalidad; y ni una ni otra podían aportar el germen de la educación económica; y menos aún la civilización greco-romana, que consideraba al trabajo industrial actividad vil, propia de esclavos. El mismo origen tradicional tiene la doctrina modernísima que excluye la educación económica de la enseñanza general, á pretexto de que ella debe preparar sólo para la so­ciedad y para la vida, como si la sociedad y la vida fueran hoy po­sibles con solo inteligencia y moralidad. Ha contribuído á contrariar el desarrollo de la educación económica sistemática, la mentalidad del personal docente. La enseñanza laica ha estado en gran parte en manos de sabios, de filósofos, de eruditos, de literatos, individuos en quienes predominan las facultades meramente intelectuales. Su con­cepto industrial se condensa en la definición que hacen del yanqui: «un hombre vulgar de alma y de cuerpo poseído por la manía de reunir muchos millones».

La misión educativa de nuestros Liceos y su enseñanza.—Si se hace una investigación sobre el empleo que dan á su actividad los alumnos que se educan en nuestros liceos y en los institutos correspondientes de la enseñanza privada, se comprueba que aproximadamente el 80 % de los educandos se encauzan, en definitiva, en los diversos aspectos del trabajo industrial. No es, pues, una afirmación aventurada decir que el liceo suministra entre nosotros, los elementos que constituyen el cerebro de la expansión material. Los fundamentos pedagógicos de nuestra educación, se advierte que están dominados por dos directrices generales. La primera es la creencia en la posibilidad de una enseñanza que eduque todas las facultades del espíritu humano, la memoria, el juicio, la voluntad, etc., en abstracto, es decir, en forma valedera para todas las actividades, que capacite lo mismo para el comercio que para la abogacía, para la agricultura que para el profesorado. La segunda es la convicción de que semejante quimera se puede realizar mediante la enseñanza de todas las ciencias distribuidas con arreglo á un plan, que en esencia consiste en mantener al niño en una especie de equilibrio entre las diversas orientaciones de la actividad, impidiéndole que se decida por ninguna desde los seis hasta los diecisiete años. La primera es un extravío, que arranca de una supervivencia de la antigua concepción cartesiana del espíritu. La segunda deriva de la influencia spenceriana.

La teoría de las facultades del espíritu.—La teoría de la educación reposó antiguamente sobre la psicología clásica, que reconocía en el espíritu humano un determinado número de facultades inherentes á él, como la memoria, el juicio. El objeto de la educación era el desarrollo de estas facultades en sí mismas. Pretendía desenvolver la memoria ó el raciocinio en general, mediante una gimnasia ó cultura formal. La concepción de las facultades tal cual la suponía la psicología clásica que, poco á poco, minada por la teoría del conocimiento en manos de los empíricos ingleses y franceses. Las aplicaciones pedagógicas de la nueva teoría, solo la realizó Juan Federico Herbart á principios del siglo XIX. Para el célebre filósofo alemán las facultades no existen; la posibilidad de gérmenes ó predisposiciones naturales, es inconciliable con la psicología científica. El espíritu en su estado original es una tabla rasa. Puesto que no existen las facultades, el juicio, la memoria, etc., es una quimera pretender educarlas en sí mismas. Lo único que el educador puede hacer es elegir las ideas con las cuales desea construir el espíritu y fijarlas en grupos, ligados y dispuestos en tal forma, que las relaciones de las ideas entre sí determinen el pensar y el querer en un sentido. De esta doctrina se deducen dos consecuencias pedagógicas fundamentales, que Herbart señaló. La primera es que los conocimientos solo valen por sí mismos, por su utilidad intrínseca. La segunda es que la instrucción no desarrolla las aptitudes en sí, sino con relación á la materia que se enseña.

Examen de la teoría de la educación integral.—La mayor parte de los teóricos hacen remontar la teoría de la educación integral á los griegos. La educación integral, es cuestión pedagógica. Es

una fórmula, un específico que consta de dos elementos: el propósito que persigue y el medio para realizarlo. El primero se halla confeccionado por Pestalozzi. Es la idea de desarrollar armónicamente todas las facultades del hombre. Este primer elemento descansa en dos fundamentos: la existencia de facultades en la psiquis y la posibilidad de desenvolverlas todas por igual. El segundo elemento, lo constituye la creencia de que para desarrollar armónicamente las facultades humanas es necesario enseñar toda ciencia, por lo menos en su parte fundamental. Herbart ha sido uno de los precursores de la educación integral. La enseñanza integral de las ciencias reúne á todos los hombres en la comunión de una misma doctrina, forma lo que en psicología colectiva se llama hoy el alma de una nación. Los principales beneficios que los adeptos han esperado de ella, son: el adiestramiento de todas las facultades ó capacidades en general y el desarrollo armonioso del ser humano, como condición ineludible de una vida expansiva. El ideal de nuestra educación integral es mantener al niño sin vocación hasta el término de las humanidades. Cultivar en él las disposiciones para lo verdadero, lo bello y lo bueno, sin relación ó con las menos relaciones posibles con la realidad de la vida. Se le enseñan las ciencias en abstracto y no en sus aplicaciones prácticas. Los conocimientos se le inculcan como si se tratara de un sabio en barbecho cuya vida estuviera destinada á deslizarse en la contemplación y en la práctica de los ideales apuntados, dentro de un gabinete.

La enseñanza de nuestros liceos y la eficiencia económica.— Los estudios científicos, dentro de ciertos límites son indispensables para suministrar algunos conocimientos indispensables aún en la propia actividad industrial; pero pretender crear mediante ellos la vocación por la actividad económica ó educar las aptitudes para ella, es uno de aquellos prejuicios destituídos, no ya de toda base científica, sino de toda base de sentido común. La herencia y el medio suplen, pues, en las sociedades de industrialismo avanzado la ausencia de la educación económica sistemática en la enseñanza general. Se necesita carecer en absoluto de espíritu de observación ó cerrar deliberadamente los ojos á la realidad para no percibir la enérgica sugestión de la enseñanza que ayer se denominaba literaria y hoy científica en el sentido de orientar la actividad hacia el cultivo de las ciencias, de las letras y de las artes ó profesiones liberales. Desde que el niño ingresa en la escuela hasta que sale de ella, le empujan en ese sentido. La historia que se le enseña es la historia política, militar, científica, literaria y artística de la humanidad. El desenvolvimiento material de las civilizaciones, queda de tal modo reducido á segundo término que pasa enteramente inadvertido para el educador, ó solo lo percibe vagamente. Lo que en la actividad económica hay de grande y de fecundo, se relega al olvido. Los héroes del trabajo industrial no tienen biografía ni son objeto de anécdotas morales. En ninguna asignatura se enseña que el trabajo manual es un oficio vil, propio de seres inferiores, ó se califica expresamente á la actividad

industrial como ocupación mezquina y envilecedora; pero toda la enseñanza respira un concepto del valor comparativo de las distintas actividades que fatalmente tiene que engendrar en la mayor parte de los educandos el desprecio por la actividad económica, si otros factores no contrarrestan su influencia.

La instrucción especial como medio de realizar la educación económica.—La necesidad de cultivar en las sociedades contemporáneas las aptitudes que habilitan para la actividad industrial, ha concluido por imponerse. El prejuicio de que la educación científica capacita para el trabajo industrial hizo crisis. En cambio ha nacido en su reemplazo un nuevo prejuicio: el de que basta añadir á la educación científica la enseñanza profesional, dada en instituciones ad-hoc, para realizar la educación económica. Sobre la base de este prejuicio está asentado nuestro sistema actual de enseñanza. Aspira á dar por medio del liceo una educación científica é integral que, sin capacitar al niño para nada, le capacite para todo, es decir, que desarrolle su espíritu en todas direcciones. La educación económica necesita de los demás aspectos de la educación general, ciertos auxilios que solo ellos pueden suministrar. Así pide á la educación física que le entregue un niño sano y fuerte, en quien la gimnasia y los sports sean un hábito para que se conserve eficiente en los períodos avanzados de la vida, que son siempre los decisivos en la actividad productora. Pide á la educación moral, que le entregue un joven de voluntad disciplinada pero vigorosa, capaz de subordinarse para la acción en común, pero capaz también de las más audaces iniciativas.

Consecuencias materiales de los defectos de educación económica en nuestra enseñanza general.—Dada nuestra sensibilidad á los agentes sociológicos, la educación tiene sobre todos los aspectos de nuestro desarrollo influencia efectiva. Mientras en las sociedades adultas, sólo es un reflejo del temperamento y del carácter de la raza, un factor condenado á obrar en el sentido en que soplan los grandes agentes de transmutación, entre nosotros puede desviarse algo del rumbo marcado por ellos y modificar, dentro de ciertos límites, la manera de pensar y de obrar. La acción de la enseñanza se estrella con un obstáculo insuperable aún en los países jóvenes, en donde ni la herencia ni el ambiente empujan al niño hacia la actividad industrial; la inadecuación mental. Las ciencias y las letras presuponen una organización cerebral que la educación puede fortalecer, pero no crear. Todos los esfuerzos de la enseñanza, no obstante las alentadoras esperanzas de Helbecia, han resultado hasta hoy impotentes para crear á voluntad el genio ó el simple talento. Las disposiciones naturales para la ciencia y las artes, son, por su parte, raras. La inmensa mayoría de los jóvenes al terminar las humanidades, tienen un concepto elevadísimo de las ciencias y de las letras; pero destituidos de las aptitudes necesarias para investigar la verdad ó para crear la belleza, tienen que renunciar á ellas. Los más cuerdos reconocen humildemente su impotencia. Los más fatuos intentan luchar, pero después de rimar algunas estrofas, remedan algunos períodos de prosa, hacen algunos análisis químicos, tienen también que desistir de un

género de actividad para el cual no nacieron. Las profesiones de abogado, médico é ingeniero, absorben los mejores elementos del liceo. Aunque menos lucrativas que las industrias, tienen sobre ellas la gran ventaja de ser actividades intelectuales muy vecinas á las científicas y literarias. Ofrecen un campo propicio á los indigentes y á los caballeros. Permiten vivir sin rebajarse ejerciendo oficios propios de los torpes y la gente ordinaria, como los de comerciante, fundidor, litógrafo, etc. De las profesiones liberales, aunque en menor escala, se puede decir lo que de las ciencias y de las letras: son muchos los llamados y pocos los elegidos.

Consecuencias morales de la falta de educación económica en nuestra enseñanza general. — En 1844 decía con clarividencia genial el estadista que más esfuerzos consagró á la instrucción pública: «El cultivo del espíritu hace nacer necesidades antes desconocidas; y si en la misma proporción no se ofrecen recursos para satisfacerlas, habremos hecho un presente funesto á los que instruimos». Por su parte un sabio eminente, decía poco más tarde, refiriéndose á la enseñanza: «Por otra parte, respecto á la instrucción literaria y científica, se adaptan con toda confianza los cursos de estudios de Europa. Ahora bien, en Europa esta instrucción presenta el inconveniente de ser demasiado especulativa y teórica; de no tener desde largo tiempo la debida relación con las necesidades sociales; de multiplicar sin necesidad los industriales de palabras. En América este inconveniente es aún mayor, porque sociedades, cuya población es insuficiente y se halla tan esparcida y cuyas industrias tienen grandes progresos que realizar, han menester ante todo, de hombres de práctica y de acción». Las consecuencias de este error tenían fatalmente que traducirse en un hondo relajamiento moral. La casi totalidad de nuestros jóvenes abandonan el colegio incapacitados para la actividad industrial, sin estar capacitados para las especulaciones filosóficas, las investigaciones científicas ó el cultivo de las letras, porque sus talentos no dan para tanto. Salen inútiles para todo. Consideran degradante emplearse en oficios viles. Se les enseñó la ciencia por las ciencias, y sería rebajarse á empleado subalterno de la actividad industrial, someterse á ser mandado por hombres atrasados é ignorantes. Consecuencia en gran parte de la inhabilidad económica creada por el liceo es el escepticismo y la amoralidad que se producen en los ex-alumnos del liceo cuando la vida real pone á prueba los quilates de su educación. Este resumen, fácil es advertirlo, indica un libro de importancia sobre instrucción secundaria criticando el espíritu con que se la concibe hoy en Sud América. — A. A. R.

Educación económica é intelectual, ps. 375 por Luis SALDAMES, Santiago de Chile 1912. — El tradicionalismo y el nacionalismo culminan en un individualismo vigoroso y enérgico, en la obra del señor Encina. El individualismo de este otro autor radica únicamente en el terreno psicológico: es la disciplina de la voluntad, el poder del carácter, el evangelio de la energía y de la acción. Es ese individualismo potente, tan fecundo en iniciativas de progreso social, que caracteriza la filosofía norteamericana en sus dos grandes

representantes actuales: William James y Lester Ward. «El ideal mayor de la civilización— dice este último— es el ejercicio libérrimo del mayor número de facultades más enérgicas. Este debe ser el ideal más ético y superior... Ya se considere el asunto desde el punto de vista del progreso social, ya desde el bienestar individual, el desideratum será siempre la liberación de la energía social. El sociólogo la exige, porque ella aumenta el poder progresivo de la sociedad. El moralista la pediría porque acrecienta la felicidad. Para ambos es preciso la actividad: así es que cuanto más actividad mejor. La moralidad verdadera, así como el verdadero progreso, consiste en la emancipación de la energía social y en el libre ejercicio de las facultades. Las fuerzas sociales son las fuerzas psíquicas operando en el estado colectivo del hombre». El nacionalismo no se opone á la penetración de ideas, de instituciones, de conocimientos y de energías extrañas al organismo social, á condición de que se adapten á nuestro medio tradicional, científicamente entendido, y á nuestras circunstancias. Lo que rechaza es la simple copia, la imitación servil de lo extraño, su adopción lisa y llana. La fórmula del estadista japonés, «veo, adopto y adapto», encierra todo el secreto de la transformación rápida y consciente de aquel gran pueblo. Y lo que el nacionalismo desea es que en todos los colegios actúe un «sujerimiento permanente de ideales, en armonía con nuestros recursos, con nuestras necesidades y con nuestras aspiraciones como pueblo, un conjunto homogéneo de doctrinas y de aspiraciones, capaz de determinar el rumbo de nuestra actividad individual». Y esto basta para comprender que el nacionalismo educativo es algo más amplio que el civismo y que el amor á la patria. El nacionalismo no se contrapone con una sólida educación científica. Su aspiración consiste en que dentro de un plan general de enseñanza se dé á la ciencia su parte preferente, como elemento básico de toda la cultura humana; pero también se dé la suya, á todas aquellas disciplinas que más directamente contribuyen al conocimiento cabal del país. Queremos que la ciencia se enseñe desde un punto de vista nacional. El liceo, y en general toda la enseñanza secundaria y aun hasta la universitaria, se sienten como suplantadas por los institutos técnicos de carácter comercial é industrial. Creen mermada su influencia, reducido su campo de acción por estos recién llegados á la cooperación de la cultura, y adoptan con respecto á ello, una actitud defensiva, que se traduce en cierta indiferencia y hasta en cierto desdén por la instrucción que proporcionan. Están fuera de la ciencia pura, y fuera de la ciencia no hay salvación... Si hacen ciencia, es con miras utilitarias y el utilitarismo aja las vestiduras de la ciencia y deprime su dignidad. Por otra parte, la educación técnica y utilitaria, es decir, económica, mira con cierta ojeriza al liceo y aún hasta la Universidad. Se apercibe de la fría indiferencia con que estas instituciones la tratan, y como se cree hostilizada, hasta se atreve también á hostilizar. Pero los tiempos cambian: las necesidades y las aspiraciones de los pueblos se modifican y la educación que, en definitiva, no es otra cosa que un gran instrumento de progreso social, tiene forzo-

samente que amoldarse á las nuevas situaciones que la evolución va creando. Y nosotros hemos llegado á una época en que todas las ciencias se han emancipado, precisamente por obra de esa misma renovación científica; en que las luchas espirituales por la libertad y por el derecho, han perdido su antigua significación teórica; en que la pasividad resignada de los muchedumbres tiende á transformarse en una imperiosa exigencia de bienestar y de salud; hemos llegado, en fin, á una época en que la vida individual y nacional adopta en todas partes formas nuevas de factura esencialmente económica. Conviene observar, desde luego, que cada edad y cada pueblo han tenido un concepto de la educación, conforme á sus necesidades, á sus aspiraciones y á su propia constitución social, lo que vale decir, conforme á su ideal de vida, y á ese concepto han ajustado sus instituciones docentes, como debía sin duda alguna suceder, puesto que, educando al niño para la sociedad, el colegio ha sido considerado siempre como un medio de preparación y de adaptación á ella; nunca como un fin. Constatar, en efecto, que en los Estados antiguos, como Esparta, Atenas y Roma, la educación tenía caracteres especiales en concordancia con las necesidades y aspiraciones de cada pueblo; que en Esparta era militar, porque la clase social dominante provenía de la conquista, se componía de un escaso número y no se había asimilado á las inferiores, antiguos dueños del suelo, que en Atenas era artística, literaria y física, porque la industria y el comercio daban á sus clases elevadas bastante desahogo y la posesión no disputada del suelo les permitía mantenerse sobre una esclavitud tranquila, y porque, además, sus mismas condiciones geográficas creaban el ambiente del arte; y en fin que en Roma era principalmente ciudadana, porque desde un principio las cuestiones políticas y sociales constituyeron el eje de su vida interior. Dentro de este concepto general y de la evolución educativa correspondiente á la de las formas y estado sociales, el humanismo de la edad moderna, generoso y desinteresado, surgió del Renacimiento y la Reforma, solo veía en la educación un medio de perfeccionar las facultades espirituales y morales del individuo. Cultivaba las letras y las artes, por lo que en sí tiene de bello y de bueno, y proporcionaba á las inteligencias una admirable agudeza de juicio. Afinaba á un tiempo las facultades sensitivas, hasta hacer de cada individuo un foco reflector de las más variadas é intensas emociones. El arte surgía así resplandeciente desde las aulas mismas é iluminaba la existencia entera, en todos aquellos seres privilegiados que podían vivir completamente libres de las preocupaciones vulgares del diario sustento. Una vez incorporada á la educación, la ciencia olvidaba su origen plebeyo. Olvidaba que nació de la túnica allá en las remotas épocas de la barbarie nómada, que la naturaleza alimentaba con sus frutos silvestres y atormentaba al mismo tiempo con sus fenómenos de ignorado origen. No hay motivo, pues, para considerar que se bastardea la ciencia al ligarla á la técnica, de la cual ha nacido y mediante la cual también adquire todo su inmenso valor humano y civilizador. Una enseñanza superior que no es ni literaria ni científica, sino exclusivamente pro-

fesional, nos ha inducido á hacer de la enseñanza secundaria un alcázar de la literatura y de la ciencia, con olvido de que ella, por su carácter universalista, tanto interno como externo, es decir, tanto por lo que toca á las materias que la constituyen como por lo que atañe á los mismos individuos con derecho á recibirla, debía corresponder á otras necesidades sociales fuera de las que sólo tienen aspecto intelectual. El concepto generalizado hoy, acerca de la educación secundaria, es que ella se propone formar al hombre para la vida en sociedad y desarrollar armónicamente en el niño todas sus facultades intelectuales y sus mejores dotes morales. Aspira á algo más todavía; aspira á formar el carácter de cada educando, ó sea, á despertarle el sentimiento de su propia individualidad. En los países de vieja civilización, al revés de lo que sucede entre nosotros, la instrucción primaria tiene un desarrollo mucho mayor, tanto por las materias que abarca y los años de estudio que dura, como por la cantidad y calidad de individuos que la recibe; la instrucción superior es esencialmente científica y á ella está reservada la conservación y el incremento del saber humano; y en fin, la instrucción profesional técnica se halla difundida, en sus múltiples formas, de manera extraordinaria. La educación secundaria no viene á ser así más que una de las tantas ramas en que el organismo educativo se divide; ofrece, además, grados y caracteres diversos, y sólo se la conceptúa como una etapa preparatoria para el trabajo científico de la Universidad. En distinto caso se halla nuestro país. Aquí no hay escuelas propiamente científicas, sino solamente profesionales superiores; aquí la instrucción primaria es lo más débil que puede ser, en cualquier sentido que se la considere; la enseñanza técnica, apenas si empieza á desarrollarse y á rendir algún fruto. La educación secundaria absorbe, pues, casi todos los elementos nuevos de las clases dirigentes de la sociedad y de la misma clase media y es, en suma, el cartabón con que se mide y el eje sobre el cual gira la preparación previa que casi todas las demás ramas de la educación requieren. La educación secundaria atraviesa hoy, en efecto, por una crisis universal, no obstante todas las renovaciones de que ha sido objeto. «Esta crisis universal de la enseñanza, dice Bunge, tiene un marcado carácter económico. Se propone ante todo, tácita ó expresamente, desarrollar las aptitudes económicas de la sociedad. Sin disfraces ó símbolos religiosos ó éticos, la firme y cruda preocupación de la riqueza parece primar sobre otras preocupaciones. Diríase que, en su esfera, cada pensador brega hoy por hallar los medios de mejorar las condiciones económicas de su patria, convencido de que en tal trabajo propende á su progreso... Relaciónanse todas las cuestiones políticas y sociológicas á la economía, y entre todas, acaso ninguna más especialmente que la educación. La educación, que hace el porvenir, debe formar la riqueza del porvenir, tal es el lema franco ó velado». Alemania es, en la actualidad, el país europeo de la ciencia y la técnica en la más perfecta alianza para la vida económica. Es cierto que los gimnasios y todos los demás establecimientos análogos de enseñanza secundaria, no cultivan la técnica y que muchos

de ellos dedican un tiempo precioso al estudio del latín ó del griego y aún de ambas lenguas á la vez. Pero ello no obsta para que la enseñanza posea una acentuada orientación económica á la que sirven de instrumento, tanto la historia como la geografía, así las ciencias físicas como las biológicas, y hasta el propio idioma patrio. Los laboratorios científicos con aplicaciones á la industria, se distribuyen, no sólo en los centros de estudios técnicos, sino en las mismas fábricas, y la profesión de sabio no se bastardea ni se deprime, porque éste consagra á la usina sus desvelos y sus invenciones. Con respecto á los Estados Unidos, las cosas no pasan allí de manera distinta que en Alemania. La atmósfera que le rodea es franca é intensamente económica. País aquel en que hasta el valer del individuo se reduce al común denominador del dollar, apenas se necesitaría de una cultura práctica para formar en cada joven un ideal de vida, dentro de la actividad productiva. Las vistas de Horacio Mann, perduran todavía y aún no se realizan del todo. Éste singular educador de mediados del siglo pasado quería que la educación general fuese «una preparación para la vida doméstica, económica, social y política, y no solamente la adquisición de una enseñanza curiosa, de un elegante academismo y de resultados brillantes». Y luego añade: «La educación es fuerza, la ignorancia debilidad. Los Estados Unidos deben el lugar que ocupan entre las demás naciones á la educación de su pueblo». El Japón es tal vez el teatro de ensayos educativos más notable de nuestro tiempo; porque ha tratado de adaptar á sus peculiares condiciones y á sus ideales como pueblo, lo mejor de lo mejor^m de cuanto sus educadores han visto ó se ha pensado hacer en el resto del mundo. La ciencia económica figura en los programas de su segunda enseñanza general, que dura cinco años, de su segunda enseñanza superior, que dura tres, y de su enseñanza normal. No habrá inconveniente en admitir:

1º Que el factor económico ha llegado á ser el más importante de todos los factores sociales, en las colectividades modernas;

2º Que en todo el mundo culto se lucha desde hace años por poner en correlación estrecha la educación general con la vida económica de cada país;

3º Que en la educación secundaria donde se ha reconcentrado de preferencia esa lucha, á causa de los rumbos idealistas y meramente intelectuales que en ella predominan;

4º Que, debido á la implacable crítica de que se ha hecho objeto á esta enseñanza, se la ha reformado en casi todas las naciones de antigua civilización, de acuerdo con las exigencias de carácter económico;

5º Que en Chile tales exigencias son aún más imperiosas, debido á nuestra falta de hábitos económicos y á la extranjerización de casi toda nuestra actividad material;

6º Que en razón de la amplitud y trascendencia del punto de vista económico-educativo, éste se relaciona con todos los demás aspectos de la educación;

7º Que la crisis de nuestra enseñanza secundaria no afecta sólo

á la que mantiene el Estado, sino también, y muy principalmente, á la particular, ya sea confesional ó privada.

La reforma del método es, efectivamente, la primera que se impone y, sin duda alguna, la más fácil de realizar, porque al ponerla en práctica depende en mucho sólo del profesorado. La reforma del método pasa á ser perfectamente viable por tres caminos distintos:

1º Dividiendo las humanidades en dos ciclos completos graduales, pero no concéntricos; el primero, que duraría cuatro años, y el segundo, que duraría dos; aquel destinado á dar la cultura general inherente á esta rama de la educación, y el otro, á especializar los estudios en varias direcciones distintas, correspondientes á las carreras profesionales superiores; se conseguiría así aprovechar la vocación de los jóvenes, que ya entre los 15 y 16 años está completamente diseñada; se descargaría de un fardo pesado é inútil á todos aquellos que carecieran de aptitudes para determinar dos estudios y no tuvieran después, aunque se los asimilasen, en qué aprovecharlos; y, en fin, se daría á los postulantes para aquellas profesiones una adecuada y sólida preparación.

2º Reduciendo los estudios de humanidades á cinco años y creando sobre éstos cursos intermediarios entre el liceo y la Universidad, con propósitos de especialización y de investigación científicas, con lo cual se conseguiría principalmente hacer de nuestra Universidad un centro de actividad original y propia, como son todas las universidades modernas; no cabe duda que de este modo se obtendría una gran ventaja cultural.

3º Sobre la base de la misma limitación de los estudios secundarios, ó cinco años, cada escuela profesional universitaria podría tener una sección preparatoria anexa, cuyos estudios durarían el tiempo que ella estimara necesario para la preparación adecuada de los jóvenes que van á iniciar su carrera...

Desde luego, es indispensable la introducción de la ciencia económica en su triple aspecto individual, social y nacional, en los programas de la educación secundaria. La ciencia es la llamada á dar unidad y cohesión á las orientaciones realistas de las demás y poner al joven en contacto directo con la vida activa y de trabajo que se desarrollará á su alrededor y de la cual es casi seguro será él uno de los factores; lo que equivale á decir que á esa ciencia corresponde principalmente dotar al individuo del concepto real de la vida en sociedad. Es un error psicológico el creer que la actividad económica, guiada por el lucro, no se desenvuelve porque el trabajo pueda serle grato, sino por los beneficios que proporciona. Ahí están como ejemplos muchos de nuestros mayores que, pudiendo descansar, después de haber hecho su fortuna, sin embargo siguen firmes en su puesto de labor incesante. Lo cierto es que el hombre se connaturaliza con las facultades que más ha puesto en ejercicio durante su vida. El industrial y el mercader, lo mismo que el artista y el filósofo, siguen por lo general produciendo hasta que la muerte los llama á descansar. La educación puede, pues, influir de manera eficaz en la formación de esos hábi-

tos de labor económico, porque ella se alía tan bien con el esfuerzo científico como con el esfuerzo práctico y con todos los aspectos del desenvolvimiento social. — A. A. R.

Annuario dei Ricreatori Comunali, 1911-1912. Trieste. — El concepto de la misión en la vida, tanto en los jóvenes como en las jóvenes es en gran parte un error, no solo por defecto de una educación familiar poco seria, poco reposada, poco práctica, y de una educación escolástica que existe únicamente de nombre y no de hecho, si que también por la calidad de la instrucción formal que no corresponde como debería á necesidades de la vida, que puede alterar más tarde el cuerpo. Para poner al joven en contacto con la vida, es necesario procurar tanto en la familia, pero especialmente en la escuela, de aclarar en sus primeros años el concepto de la vida en todas sus manifestaciones, abrirle los ojos, en todas aquellas cuestiones que un día directamente ó indirectamente pueden interesarle; es necesario presentarle un cuadro general de todo aquello que le espera», hacerlo señor de todas las pasiones, de aquellos malos hábitos, de aquellos caprichos, que no encontrándolo, pueden más tarde conducirlo á ello, arrastrarlo al mal, y perderlo con sus tristes consecuencias. Es necesario enamorar al joven por una vida sana, higiénica y recreativa, é iniciarlo en aquellos cuidados que puedan ejercer en su cuerpo una acción reconstituyente y no debilitante. «La tenacidad en el trabajo es la característica de la educación americana y es este el orden que debemos desarrollar con preferencia en la juventud; los americanos tienen presente continuamente los progresos de la ciencia, y no solo los industriales sino también los operarios quieren estar al corriente de las aplicaciones científicas, porque saben que el trabajo fundado en los progresos de la ciencia son más productivos. «Trabajando mejor se gana más», esta es la escala que hace sobresalir la industria y la riqueza de América. Tal es el curso ascendente de la democracia moderna, tal es el porvenir de la ciencia práctica, como base de la educación popular, como impulso al crecimiento del bienestar social, como condición del mejoramiento moral de los operarios. En esto consiste el espíritu moderno de la educación y la era nueva de la humanidad». Se acusa á la escuela de hoy, de no saber dar á los jóvenes «un concepto más moderno de la sociedad y del porvenir que le aguarda, y de conocer mejor las necesidades de la vida real». La escuela de hoy hace muy poco por despertar aquellos nobles instintos que la mujer posee por naturaleza, y que en la familia la torna apreciable y admirada. Las futuras condiciones sociales dependen mucho de la mujer. Mas que instruir á la mujer, eduquémosla en la familia, en la escuela; la manía de la instrucción también en la mujer ha ido muy lejos, la hemos sujetado á un faquinaje intelectual nada práctico y naturalmente nada útil; el error de la educación en el joven es de grave daño, pero de mayor perjuicio es el descuido en la educación de la mujer. *Robustez y elegancia.* — En la educación de la antigua Grecia, que respecto á esto fué maestra de

todas las naciones, se daba notable importancia á la robustez física, lo mismo que á la elegancia y á la armonía de las formas. La robustez, la elegancia de formas de los héroes de un tiempo, robustez y elegancia en que predominaba la armonía más perfecta, se alcanzaba con un sistema de educación, del que hoy tenemos una pálida idea. «Los antiguos hacían tales portentos de vigor y de agilidad que quedamos humillados al compararnos». La educación de Grecia es faro de luz que sale del Oriente, y de Roma, donde se transforma y agiganta, se propaga á todo el mundo civil y especialmente en la parte física demuestra una perfección que desde entonces no se ha podido alcanzar. Es un hecho que los hombres que se ocupan de un trabajo físico uniforme, igual, y no ejercitan el cerebro, concluyen por embrutecerse, como es un hecho, que aquellos que ejercitan demasiado el cerebro y poco el cuerpo, concluyen por enfermarse. «Las funciones del cerebro se completan en condiciones mejores cuando la instrucción se mantiene normal y más intensa por medio de los ejercicios». La salud y armonía, la enfermedad y deformidad. «El sol reanima y es fuente inagotable de salud. La vida es hija del sol». En la escuela popular se debería dar gran importancia á los ejercicios físicos, á los juegos, á las excursiones, á las recreaciones higiénicas que estimulan á los jóvenes para nuevas glorias, que excitan nuevas energías morales. En la escuela se debe tener en cuenta sobre todo: exigencias menos ridículas de parte de los maestros en la interpretación de los programas, menos métodos tiranos y bárbaros con los jóvenes, métodos basados en la coerción y en la represión, y menos exigencias formales en el estudio y más intensificación práctica de éstos; más educación moral y social correspondientes á necesidades del tiempo; visitas médicas, higiene práctica, sol y luz y excursiones en que el maestro pueda conocer sus alumnos y hacerse conocer y amar por ellos, exámenes menos duros y sin aparatos de forma que asustan al joven; más gimnasia recreativa realizada no como fin, pero sí como medio para mantener la salud, y sobre todo, bondad sincera, franca, más correcciones que reprensiones. *Los abusos en las diversiones.*—«Se necesita hacer el ejercicio para vivir, no vivir para hacer el ejercicio». Las diversiones en general deben ser directas y vigiladas con la mayor atención y con el mayor cuidado, no solo por el maestro, sino también por el médico, impidiendo cualquier exceso que pudiera perjudicar física y moralmente á la juventud, pues «un pueblo para resurgir debe sentirse digno de sí, en todas las formas, en todas las expresiones de la actividad humana, como también en la educación física». *Elección de una profesión.*—Es especialmente en las clases populares que la elección de una profesión debiera ser asistida continuamente más que en otra clase, sea porque esta es la clase más numerosa, sea porque en esta clase, puede faltar en la elección la serenidad y la seriedad necesarias. «La nueva ley inglesa en la instrucción pública emanada en Noviembre de 1911, concede á la autoridad comunal de Inglaterra y del país de Gales, la facultad de crear y de mantener

bajo su control los oficios, con el fin de dar á los jóvenes y á las jóvenes de edad inferior á diez y siete años, informaciones, ayudas, hasta que elijan un empleo conveniente. La autoridad comunal que entiende de tales facultades, deberá hacer la declaración antes del 31 de Diciembre. Interesantísimas son las relaciones entre el oficio y los padres del niño operario. Alguna semana antes del fin del año escolástico, los padres del niño del último curso de alguna escuela elemental son invitados á presenciar en una noche dada, la sede del oficio para tratar con el director y con algunos miembros de la Doof Board. El porvenir de cada joven constituye el argumento de una amplia discusión con los padres. Se trata de establecer cuál será la ocupación preferible para el niño, teniendo en cuenta sus aptitudes, sus aspiraciones, la condición económica y social de la familia. ¿Quién mejor que el maestro que dirige la escuela puede conocer las aptitudes, las inclinaciones del joven? ¿Quién mejor que él puede conciliar al niño, de acuerdo con el medio y con la familia, la cual tiene interés en que este primer paso de la vida sea decisivo para el porvenir del propio hijo? *Desarrollo necesario.*—La cobardía crece por la indolencia y la inacción, la fuerza viril se alimenta por el trabajo y la fatiga. Las profesiones que requieren estudio, preparación larga y paciente, son las que dan mayores satisfacciones y son las más remuneradas. «Sin dificultad no hay buen suceso». El trabajo realizado con atención y con perseverancia no solo conduce al bienestar, sino también conduce á grandes descubrimientos; es uno de los mayores y más eficaces factores del genio. Los descubrimientos de Galvani, de Volta, de Leibnitz y de tantos otros, no son sino el producto de 10, 20, 30 años, de una vida entera de trabajo, de estudio, de constancia. *Las profesiones.*—El conocimiento y la conciencia de los deberes sociales, que deberían ser el sostén de la educación en la familia y sobre todo en la escuela, no se despiertan ni cultivan con una educación á base de coerción, pero sí con una educación práctico-científica á base de persuasiones, de ejemplos, de hechos. Para obtener un caballo perfecto de carrera, cuando el sujeto es bueno, se adopta un sistema preciso que da resultados seguros; en el cruzamiento de las plantas se adopta el injerto con resultados precisos, mientras que cuando se quiere educar al hombre, se va siempre á tientas, como si la educación del hombre, fuese, por su valor, el último problema social. «El hombre que mejora á sí mismo, mejora al mundo, agregando un hombre digno á la sociedad, el progreso social es consecuencia del progreso industrial. Haced vuestro deber para persuadir á los otros á hacerlo con la autoridad del ejemplo».—A. A. R.

La «Scala Metrica Dell'Intelligenza», de Binet y Simón, estudiada en las escuelas comunales elementales de Milán, por SAFFIOTTI, 1911. *Pruebas para 4 años. Sexo.* Se hace la pregunta única para las dos cuestiones.—*Objetos.*—Se muestra una llave, un cortaplumas, un centavo, y se pregunta: «¿cómo se llama esto?».—*Repetir 3 cifras.*—Las cifras se escogen con determinada precaución, deben ser

pronunciadas por el examinador con un tono igual de voz, con la misma velocidad. No se tolera ni el más mínimo error. Confrontará 2 líneas. B.S. operan así: se trazan con tinta dos líneas rectas, una de 5 cms. y la otra de 6 cms., paralelas y separadas por una distancia de 3 cms. Se pregunta al sujeto: «¿cuál es la línea más larga de estas dos?» y se anota la respuesta. La serie se repite. No se tolera ningún error. *Pruebas para 5 años. Comparación de dos trozos.*—Están constituidos por dos copias de cubas que tienen el mismo volumen. Los trozos de la primera copia son respectivamente de gr. 3 y de gr. 12; los de la otra copia de gr. 6 y gr. 15. Con la primera copia, se invita al sujeto á pesar los cubos y decir cuál es el más pesado; se procede del mismo modo con la segunda copia. — *Copia de un cuadrado.*—Se traza un cuadrado con tinta, de cerca de 3.4 cms. de lado, sobre una hoja de papel sin rayas, en presencia del sujeto, y se invita á reproducirlo. La prueba es positiva si, aunque en proporción mayor ó menor, se conserva aproximadamente la igualdad de los lados, de los ángulos y el paralelismo de los lados. La prueba es negativa si la figura trazada no demuestra una semejanza, por lo menos, aproximada de los lados, ó asume formas verdaderamente inadecuadas. — *Repetir frases de diez sílabas.*—Es bueno comenzar por hacer repetir frases de pocas sílabas para llegar gradualmente á aquellas de mayor número. Las frases deben ser pronunciadas por el examinador, claramente, con precisión, y deben ser repetidas por el sujeto sin vacilación. *Contar cuatro centavos simples.*—B.S. procede así: se colocan cuatro centavos simples delante del sujeto. Se le pregunta «¿Vé estos centavos?» cuéntelos, dígame cuantos son». Siendo la prueba demasiado escolástica, reduciéndola á un simple acto mnemónico maquinal, hemos decidido modificar el procedimiento en la siguiente forma: 1º pieza de 20 liras en oro, una de 10 liras en oro, una de 5 liras en plata, una de 2 liras en plata, una de una lira en plata, una de 50 centavos en plata, una de 20 centavos en níquel, 4 de 10 centavos en cobre, 20 de 5 centavos en cobre, 5 de 2 centavos en cobre, una de un centavo en cobre. Se invita al sujeto á «tomar 4 centavos». Si el niño está acostumbrado á indicar la moneda correspondiente con el nombre «dinero», se adopta la denominación preferida por él, ó si no conoce el dinero, mostrarle uno y decirle que extraiga de la caja cuatro monedas iguales. *Componer un rectángulo con dos triángulos.*—B.S. Proceden así: se corta diagonalmente en dos mitades un cartoncito rectangular, obteniendo dos triángulos. Puesto en la mesa un cartoncito entero, se ponen cerca del sujeto, los dos triángulos, dispuestos de modo que las dos hipotenusas estén lejos de ellos y se dice al sujeto: «póngalos juntos, reuna estos dos pedazos para combinarlos como este otro entero», mostrando el rectángulo. Nos parece más fácil establecer el problema: «de dos triángulos reconstruir un rectángulo», habríamos adoptado el sistema de presentar los dos triángulos, de los cuales uno resuelto, «de modo que fueran dispuestos con la hipotenusa opuesta y externa y los ángulos rectos opuestos é internos. Por comodidad habíamos hecho construir en madera un rectángulo y los dos triángulos resultantes:

explicado cómo cortando la diagonal del rectángulo-modelo, se obtienen dos triángulos. *Prueba para 6 años. Distinguir la mano derecha y la oreja izquierda.*—Se pregunta «¿cuál es tu mano derecha?» después, «¿y la oreja izquierda?». Son posibles infinidades de errores; son negativas las pruebas en que el niño en cambio de mostrar la mano, ó más especialmente de indicar tocando la oreja izquierda, muestra la oreja, dando vuelta la cabeza hacia el lado izquierdo. *Comparación estética.*—Se adoptan caras de mujeres, de las cuales algunas bellas, otras feas y deformes, dispuestas de modo que se alternen las caras bellas con aquellas feas, para evitar errores debidos á la natural tendencia automática de indicar como bella aquella que ocupa siempre la misma posición. A propósito de esta prueba, debemos hacer algunas reflexiones ¿es legítima? Es legítimo decir que la valuación estética del niño sea análoga á la del adulto y particularmente de un adulto culto? En esta prueba de comparación estética, la cual, á primera vista, parecería sustraerse del todo á la influencia de la educación, la educación en cambio entra más que nunca: se nota que los factores de la impresión estética son múltiples y de intuitivos como son en los seres simples, se van complicando en los seres superiores y más educados en la contemplación estética, y en virtud de la enseñanza, con procesos de abstracción, de recuerdos, de comparación, de análisis, de razonamiento. Diversa es la apreciación del hombre inculto en comparación con el hombre culto; si un niño encuentra en determinadas condiciones una cara más bella que otra, en oposición á nuestro juicio, puede establecerse que su juicio, dada su psicología, sea justificado perfectamente, y nos equivocáramos interpretando tal respuesta como defecto de inteligencia; el signo negativo dispone para un defecto de educación estética. *Definición de objetos familiares.*—Se pregunta la definición de una horquilla, de una mesa, de una silla, de un caballo, etc.». Pueden considerarse negativas las respuestas en que el niño se abstiene, el silencio ó se limita á repetir las palabras ó á señalar con el dedo los objetos, ó á acompañar el gesto diciendo «esto, es esto». Positiva es la respuesta cuando, sin un gran cuidado á las construcciones lógicas y gramaticales del discurso, dichas generalmente con laconismo, demuestra que comprende en qué consiste cualquier elemento de una definición. Si la respuesta contiene informaciones que no pertenezcan al uso y á las funciones, la respuesta deberá ser considerada negativa, porque efectivamente no define. *Ejecución de 3 órdenes simultáneas.*—Las órdenes deben ser simples y dadas contemporáneamente (p. ej: lleva este libro á aquella mesa, abre aquel cajón y tráeme la llave que está dentro, etc., etc.), variando naturalmente las órdenes y seguidas de las condiciones y de los medios que el examinador haya designado de antemano. No es necesario dar tareas demasiado complicadas ó tales que el niño no pueda realizar. La prueba fracasa si el niño olvida una orden, ó invierte el orden y queda perplejo sin acordarse más. Es positiva la prueba cuando las comisiones se cumplen en el orden indicado y con suficiente seguridad. *Distinguir la mañana de la*

noche.—Las preguntas son dos: «¿Es de mañana?» y después «¿Qué diferencia hay entre la mañana y la noche?». Esta segunda pregunta se hace si la respuesta de la primera es buena; en caso contrario se puede suprimir, porque de cualquier manera, la prueba debe ser considerada negativa. Es buena la respuesta si el niño no duda al responder, y con mayor razón si á la primera pregunta responde: «de día, á medio día, etc.» ó con una hora suficientemente apropiada.

Pruebas para 7 años.—Completar figuras.—Se presentan, una á la vez, las figuras, preguntando: «¿Qué falta á esta figura?». Negativo es el resultado de la prueba si el sujeto no responde, no encuentra laguna ó indica alguna que no está, ó muestra una parte del cuello y cuerpo. Se tolera un error, si responde «el cuerpo, el estómago, los pies, etc.»; en tal caso se pregunta expresamente: «¿en la casa qué cosa falta?». *Número de dedos*.—Se pregunta: «¿Cuántos dedos hay en la mano derecha?», después, «¿Cuántos en la mano izquierda?», por último; «¿Cuántos en las dos manos?». Las respuestas deben ser expertas y prontas. *Copia de un modelo escrito*.—Con las tres palabras adoptadas por B-S. «El pequeño Pablo». Las palabras están escritas por el examinador encabezando la hoja en la que el sujeto es invitado á copiarlas. La prueba se acierta si la copia está hecha de modo que pueda ser reconocida, aún por una tercera persona que no conozca las palabras propuestas. Se consideran negativos, los duplicados, las omisiones, las separaciones entre sílabas. Tiempo máximo 2'. *Copia de un rombo*.—Es necesario que sea claro para que el sujeto se dé cuenta de la igualdad y paralelismo de los lados. Es necesario notar que no son raros los casos en que los niños que copian el rombo bastante bien, se equivocan en la copia del cuadrado y precisamente en el sentido que en vez de hacer los ángulos rectos, los hacen agudos ú obtusos. Esto se debe, á nuestro parecer, al hábito de la escritura inclinada. *Descripción de una figura*.—B-S. establece para esta prueba 3 grados: a) enunciación de los objetos ó personas contenidas en la figura; b) descripción; c) interpretación y la propone para tres edades diversas; 3 años, 7 años, 12 años. El número total de los objetos que vienen indicados en nuestra figura son 30, el tiempo empleado es de 2'. Consideramos positiva la prueba que enumera al menos 15 objetos en el término de 2'. Es considerada negativa la prueba, si la enumeración no reúne los 13 objetos ó si reuniendo el número de 15 objetos con una cierta rapidez y teniendo todavía tiempo no sabe reconocer otros objetos dibujados en la figura.

Pruebas para 8 años.—Retener dos cosas de una lectura.—Algún niño de la 1ª clase la supera, por efecto de la instrucción escolar; pero la inmensa mayoría no está todavía en disposición de leer correctamente y de poder retener algún recuerdo. Se adoptan los tests. *Contar 3 centavos simples y 3 dobles*.—Se invita al sujeto á contar las monedas que se le ponen delante, de modo que no se cubran. Para los menores de 8 años, el tiempo de reacción tolerable puede ser también de 25'', 30'', mientras que para los de 8

años B.S. tolera solo 10". «Contar en centésimos es de virtuosos». *Nombrar los 4 colores fundamentales.*—En una hoja de papel blanco se presentan los colores: rojo, amarillo, verde, azul, en tiras de la dimensión de 2×5 cm. á 2 cm. de distancia la una de la otra. Se pregunta al sujeto el color de las tiras. La respuesta debe ser pronta. Para los niños menores de 8 años se tolera un tiempo un poco más extenso del que indica B.S. En los casos desacertados de daltonismo en que el niño llama rojo al verde, la prueba es considerada positiva. *Comparar dos objetos recordados.*—Se pregunta si conoce la mariposa, la mosca, si son iguales, qué diferencia existe. Lo mismo para la madera y el vidrio, para el papel y el cartón. La conclusión es negativa si á las preguntas preliminares responde erróneamente, y si de las tres cuestiones se equivocan dos. En el caso que se pueda proceder por diferencia, la respuesta es positiva solo cuando se indican diferencias efectivas entre los dos objetos que guardan una misma propiedad. *Pruebas para 9 años.*—*Decir la fecha.*—Esta prueba tiene un valor muy relativo y puede dar diversos resultados de clase á clase. La respuesta debería ser completa; pero es raro obtenerla así, casi todos omiten la indicación del día de la semana. *Recordar 6 cosas de una lectura.*—Para los niños de la 1ª clase se procede por exposición ó por lectura reducida. Para los de las otras clases se exige la lectura, hecha una sola vez. *Dar el resto en una lira.*—Se presenta al sujeto una caja conteniendo las monedas indicadas en un ejercicio anterior y se propone hacer el juego del gasto. «Tú eres el negociante y yo compro de tí treinta centavos de... no tengo dinero chico y te doy una lira; dame el resto. Consideramos negativas las respuestas, aunque exactas por cálculo mental, si no están acompañadas por el acto de contar y rendir el dinero. Así cada error material al dar el dinero, al confundir las monedas, etc. Da por resultado una prueba negativa.

Prueba para 10 años.—*Decir los meses del año.*—La respuesta debe ser rápida y segura, sin omisiones ni invenciones. La prueba tiene un valor relativo, porque la serie de los días de la semana y de los meses del año está ya enseñada á los niños de primera clase y al contrario, uno de los errores más comunes es confundir lo uno con lo otro ó decir: los días de la semana son 12; ó los meses del año 7. *Preguntas de inteligencia.*—Estas preguntas de inteligencia fueron asignadas por B.S. á la edad de 10 años. B.S. y otros autores tratan de hacer varios grupos. Para hacer tales agrupamientos de un modo conveniente, es necesario ante todo, disponer las preguntas en otro orden, porque se encuentran ciertas preguntas que ocupan un lugar avanzado en la serie, á lo que los niños de 6 años responden todos con particular facilidad y muchas veces se puede obtener una respuesta buena aunque sea la última serie, que son las más difíciles. *Pruebas para 11 años.*—*Critica de las frases absurdas.*—Se advierte al niño que se dirá una frase, que se narrará un hecho, una anécdota que contiene un absurdo, una tontera, que ellos deben descubrir prontamente. Prevenido así el sujeto, se pronuncia claramente la frase, con el tono natural de una conversación. Comenzada

la prueba, se deja al sujeto libre en su razonamiento, sin impresionarlo y examinando exactamente sus respuestas. Hay proposiciones en que el absurdo se parece: pretendemos para obtener buena respuesta, que las principales sean dadas con seguridad. Son de trascendencia para el éxito de la prueba las imprecisiones del lenguaje en las respuestas, porque por la respuesta se comprende que la absurdidad ha sido claramente ilustrada. *Formar frases con 3 palabras dadas.*—La prueba es buena si en dos, casi en tres, el sujeto puede unir lógicamente las tres palabras en una, ó lo más, en dos proposiciones, sin forzar el significado de las palabras mismas y sin modificarlas ó usar la palabra bajo otra especie gramatical. *Definiciones de palabras abstractas.*—La respuesta no debe repetir el adjetivo correspondiente. Son respuestas difíciles de interpretar las que piden la definición de la virtud, de la amistad, de la fidelidad. *Reconstruir frases desarticuladas.*—En vez de decir ó escribir las palabras, se presentan diversos pedacitos de cartón, en los que se estampa las palabras que componen una frase. Los cartoncitos se presentan sin orden y se invita al sujeto á combinar con todos esas palabras una frase que tenga sentido. Las tres proposiciones adoptadas por nosotros presentan notables diferencias de dificultad, tanto por el grado como por la naturaleza. Para esto, concedemos tiempos diversos: 1' para cada una de las dos primeras, 5' para la tercera. La primera tiene una sola solución, no siendo posible combinar las palabras en diversas uniones. La segunda tiene una sola solución exacta, pero con la posibilidad de dar luego diversas combinaciones, si no lógicamente, gramaticalmente. Evidentemente, esta proposición, apelando á la crítica lógica, solo la primera solución exacta supera la prueba. La tercera tiene una sola solución posible, lógicamente y gramaticalmente; pero es complicada por las relaciones y las coordinaciones de las proposiciones y por la concordancia gramatical.

Pruebas para 12 años.—Encontrar 3 rimas.—Consideramos positiva la prueba, solo en el caso que siendo superados el segundo y tercer caso (rimas á *belleza*, á *abanico*), reteniendo el primero (rima á *bastón*), como una preparación para la prueba, también porque en la mayor parte de los casos las rimas en *ou* son dadas por aumentativos fáciles é improvisados. Nos encontramos en la dificultad de que muchos no saben qué quiere decir «encontrar una rima» y en tales casos es necesario explicarlo con ejemplos ó decir palabras que terminen en *ou* como *botón* etc. *Interpretación de figuras.*—Se presenta la figura y se pregunta: «¿dime, qué representa esta figura?» «¿qué sucede en esta escena?» etc. El niño debe tomar la expresión mímica de los personajes, no dejarlo desviar por particulares ni divagar en apreciaciones fantásticas y declamaciones como para hacer una comparación escolástica, oral ó escrita. Son consideradas negativas las respuestas en que se afirman falsas relaciones de parentesco entre los personajes ó cuando indican erróneamente la edad relativa, los movimientos que hacen, los sentimientos que expresan. *Pruebas para 13 años.—Entalladura.*—Se dobla una hoja de papel en cuatro, y en el pliegue doblado se señala ó se corta un triángulo, ó bien

en la hoja doblada en cuatro cortar el triángulo, de modo que el vértice se encuentre donde convergen los cuatro pliegues. Cualquier método que se siga, se dobla y corta delante el niño una hoja y se le invita á dibujar lo mismo sobre el papel. Se entiende que el sujeto no puede ni tocar ni desenvolver el modelo hasta que no haya hecho los pliegues correspondientes en su propio papel.

Triángulo invertido.—Se muestra al sujeto un rectángulo compuesto de dos triángulos adherentes por la hipotenusa. Se invita al sujeto á imaginar la figura resultante. Las soluciones exactas deben indirectamente reunir los siguientes requisitos: la hipotenusa mayor que el cateto mayor, debe poseer un ángulo recto.

Diferencia entre palabras abstractas.—Esta prueba es difícil aún para los sujetos de clases superiores. Algunas de las palabras comparadas se asemejan en el sonido; pero no tienen significado comparable, para que lógicamente se pueda inferir una diferencia substancial. La mayor parte de los niños se limitan á dar un significado aproximativo de las palabras, en las mismas condiciones que definen las palabras abstractas. *Resolver problemas psicológicos.*—Se adoptan cinco problemas, según la edad del sujeto, de 12 á 16 años, en que el niño, en su desenvolvimiento psíquico, comienza á tornarse capaz de la auto-observación, de tener sus estados de conciencia y de interpretarlos en los demás.

Apuntes críticos á la gradación de la inteligencia por edad y al concepto de la inteligencia «sans culture».—Sin entrar en las sutiles distinciones que se podrían hacer para establecer teóricamente qué es la «inteligencia», podemos aceptar la definición de Binet y otros autores: la inteligencia resulta de la aptitud mayor ó menor con que el individuo sabe apreciar el valor teórico y práctico de sus ideas y de sus acciones, de tal modo que sepa orientarse y adaptarse al ambiente externo para alcanzar los efectos que le son útiles. La inteligencia solo se manifestará cuando el sujeto retiene y asocia las varias adquisiciones, las cuales pueden realizarse por medio de los órganos sensoriales y motores, con la ayuda del ejercicio adecuado. Por las pruebas propuestas por B-S. para una «escala métrica de la inteligencia», no medimos la inteligencia en cuanto á su funcionamiento, sino en cuanto á sus frutos prácticos; mediante ella enriquecemos el conocimiento sobre el niño. El estudio de la inteligencia, á base de estadística como el ideado por B-S, no es, en último análisis, más que una versión del fruto de esta influencia del ambiente, entre los que puede prevalecer ora la influencia, diremos así, teórica de la escuela, ora aquella práctica de la casa y de la calle. Creemos fundada científicamente la idea que se pueda clasificar por edad la inteligencia sobre niño. Y en este caso, clasificar implica afirmar determinadas características para cada grupo, y en el caso nuestro, que un niño deba tener siempre más ó menos aproximadamente la inteligencia que corresponda á su edad. *Modo práctico de utilizar los resultados de las pruebas.*—Las únicas conclusiones que nosotros, dice Saffiotti, sin apelar á ningún artificio, podemos extraer, son estas: a) Unas treinta de las pruebas propuestas por B-S, constituyen, en

general, para los niños de la 1ª clase, una serie regularmente continua de dificultades crecientes en el orden obtenido por nosotros, orden que no realiza el propósito de B-S, pero que, según nuestros resultados, es también diverso para los diversos grupos de los escolares de la 1ª clase. *b)* El orden de dificultad está dado por la misma frecuencia porcentual con que vienen aumentadas las pruebas; por lo cual tenemos un grupo de pruebas fáciles, un grupo de mediana dificultad, y por último, un tercer grupo de bastante dificultad. *c)* Suponiendo que las pruebas de dificultad máxima no son adaptables á los sujetos examinados por nosotros, hemos dividido á nuestros sujetos en 3 grupos: débiles, aquellos que no alcanzan la mayoría de las pruebas de los grados superiores (medios y fuertes). Medios, aquellos que alcanzando todas ó en parte las pruebas de los débiles (D,) alcanzan la mayoría del grupo de los M. (medios) sin sobrepasar al grupo de los F. (fuertes). Fuertes, aquellos que, sobrepasando todas ó en parte las pruebas de los débiles y medios (D. y M.) sobrepasan la mayoría en el grupo de los fuertes (F.). Se han establecido también sub-grupos: débiles-débiles (Dd.). Débiles-medios. (Dm.). Débiles-fuertes (Df.). Tales sub-grupos, no deben engendrar un simplicismo que lo considere como grados de la inteligencia verdaderos y propios, pero deben ser interpretados como indicaciones convencionales de un error, de una laguna en los grupos determinados de pruebas destinadas á los tres grados principales.

Estas pruebas, como es fácil advertirlo, son azas insuficientes, para el fin que se proponen. Con ellas, en verdad, no puede formarse sino una pálida idea de las capacidades del niño y fácilmente puede clasificarse en una misma categoría, tipos diferentes. Cada sentido, cada estado mental, cada operación, requiere un análisis mejor sistematizado y tablas comparativas que nadie ha dado á luz.
—A. A. R.

Informe del rector sobre la marcha del Instituto.—*Memoria sobre la marcha del Instituto Nacional del Profesorado Secundario.* Año 1911.—El decreto del Ministerio de Justicia é Instrucción Pública del 31 de Mayo de 1911, reducía el plan de estudios de los bachilleres á cuatro años, sin alterar la preparación teórica de los estudiantes. La reforma consistía en la reunión del 3er año de estudios con el 4o y en la supresión del curso: «Ejercicios pedagógicos 4 horas semanales». Esta supresión no impide que éstos deban asistir el tercer año, al curso: «Observación y crítica de la enseñanza». En el cuarto año, tienen que cursar la metodología y práctica de la enseñanza con seis horas semanales. La reducción de los estudios del curso de bachilleres á cuatro años, les permite terminar su preparación con poco mayor esfuerzo y en menor tiempo.

La enseñanza. A) El curso de los bachilleres.—Las conferencias y trabajos prácticos se siguieron durante el transcurso del año con toda regularidad. Se han concedido diez becas. El fin especial de éstas ha sido el de atraer de las provincias de la República

estudiantes distinguidos, que declaren la intención de dedicarse con preferencia á la carrera del profesorado, para formar un núcleo de profesores verdaderamente profesionales y proveer á las provincias de profesores competentes.

Departamento de Pedagogía.—Ciencia de la Educación y sus Ciencias Auxiliares. Los puntos que deberán tratarse primeramente en tal curso, son los siguientes: Estudio general del desarrollo histórico de la Pedagogía y de la organización de la instrucción pú- en los países más adelantados; Una revista breve sobre las ciencias auxiliares de la Pedagogía, especialmente de la Psicología y de la Ética; Un curso general sobre los principios didácticos de la educación intelectual, moral y física, con aplicación á la organización actual de la instrucción secundaria en la República Argentina. Un programa tan amplio y múltiple no puede cumplirse aunque se toquen solo los puntos principales, sino en forma reducida y somera. Además, no permitía el gran número de inscriptos, aplicar en él, el método más apropiado, la discusión libre, base del contacto intelectual y del intercambio fecundo de ideas entre profesor y oyentes.

Observación y crítica de la enseñanza.— El objeto del curso era, introducir á los alumnos antes de iniciar en el año próximo sus propios ensayos de enseñanza, en la organización y forma de la enseñanza, como existe en los establecimientos de instrucción primaria, secundaria y superior. Con este fin, ha parecido mejor dictar este curso en la forma siguiente: llevar los estudiantes á varios establecimientos de enseñanza y á las clases de las materias especiales en el Colegio anexo, siempre con el fin de hacerlos observar y examinar y criticar las observaciones hechas por ellos mismos en clases especiales de crítica.

Departamento de Filosofía. Ética y Metafísica. — Se basó en el estudio de fuentes históricas. Se dedicaron casi cuatro meses á la lectura, interpretación y crítica de los «Fundamentos de una metafísica de las costumbres» de Kant. Los alumnos tenían que leer, hacer sus extractos, sintetizar y disponer sistemáticamente el contenido de su extracto. Después, habiendo entendido el conjunto de los capítulos de la obra, tenían que reconstruir el sistema ético de Kant. Finalmente, se podía entrar en la crítica sistemática y metódica del libro y del sistema. Otro sistema que se estudió en las fuentes, fué la ética de Jesús. Entre otros temas históricos: Sócrates, Epicuro, el utilitarismo en sus diferentes modificaciones etc.

Psicología comparada. — En la parte del curso referente á Psicopatología se expusieron los síntomas fundamentales de las enfermedades psíquicas, como ser: alucinaciones, ilusiones, conceptos delirantes, anomalías de las emociones, de la volición, afasias y alteraciones de la memoria, sirviéndose para este fin de la historia de casos especiales existentes en la bibliografía y los casos observados personalmente por el profesor de la materia.

Curso de introducción á la Filosofía.—Se trató en una forma amplificada la misma materia. El profesor empleó en lo posible, el método mayéutico, desarrollando, por medio del trabajo intelectual

de los alumnos, los conocimientos que exige el programa; hizo ejercicios de aplicación de la materia nueva á casos más complejos. Nos acercamos al género de instrucción que prima en los colegios modernos, introduciendo los métodos empleados en los seminarios científicos y laboratorios modernos. El trabajo intelectual necesario para asimilar los conocimientos nuevos, realizados bajo la dirección y control del profesor, será más eficaz que la mera ocupación doméstica del alumno en su materia. Se debe considerar de paso, que el progreso de un país es la obra de los educados y la educación intelectual de la colectividad tiene su base fundamental en la capacidad intelectual y personal del maestro.

Departamento de historia y Ciencias Sociales.—Historia Universal.—En este curso general que abarcaba 118 conferencias, fué tratada la historia de la Edad Media y la Edad Moderna hasta la Revolución Francesa de 1789. En las 56 clases de ejercicios prácticos, se dió lectura de las monografías que presentaron los alumnos de 2º y 3º año. Los de 1º año aprendieron á hacer resúmenes sintéticos de obras científicas. La lectura é interpretación del Contrato Social de Rousseau y Constitución Francesa de 1789, constituyó la tarea principal de dicho curso.

Historia Argentina.—El programa ha sido explicado dada la breve duración del curso, con bastante extensión. Se ha estudiado toda la época comprendida por el descubrimiento, conquista y colonización del Río de la Plata, instituciones políticas, régimen económico, ambiente social, cultura, educación y costumbres de la sociedad colonial, y se ha terminado el curso con la revolución de Mayo, sus causas, medios y fines para arribar después á la síntesis histórica de este movimiento de transformación social, política y económica. Con respecto á los elementos auxiliares, debería existir un museo histórico con reproducciones fac-similares de objetos correspondientes á las diferentes épocas; cuadros de costumbres familiares, escenas campestres, etc. Otro elemento de gran importancia lo constituye la biblioteca de obras históricas.

Departamento de Geografía.—Trabajos prácticos. Los trabajos prácticos versaron sobre África y Asia y tuvieron como objeto principal la inducción del estudio metódico, junto con la representación gráfica de elementos geográficos. Para los trabajos prácticos, los alumnos tenían que preparar un tema, que fué tratado en forma interrogativa, cooperando así cada uno de los alumnos con sus conocimientos particulares. En la clase siguiente la materia fué repasada sistemáticamente, y cuando había oportunidad era profundizada.

Departamento de Matemática.—Los alumnos de segundo y tercer año, combinados, asistieron al curso de Geometría proyectiva y descriptiva y al curso de Geometría analítica y cálculos infinitesimal. Los programas de este curso no tienen carácter definitivo, se modificarán probablemente en varios puntos.

Departamento de Física.—El gabinete de Física cuenta en la actualidad con suficiente número de aparatos, en su mayoría de precisión, sacando los alumnos un resultado muy provechoso. Los aparatos elementales de Física se hallan en escaso número y son muy

deficientes, lo que traería como consecuencia que los futuros profesores de Física de este Instituto se encontrarían más tarde más familiarizados con aparatos de precisión que no son aquellos de uso corriente en los colegios nacionales.

Química Analítica.— La Química Analítica es de un beneficio indiscutible para los futuros profesores. Al hacer conocer la materia en su intimidad molecular, les enseña á pensar, al par que les hace ver la razón del fracaso de muchas experiencias efectuadas en clase, fracasos que pueden evitarse cuando se conocen las causas originarias. Pero donde la Química Analítica alcanza su verdadero valor, es cuando inicia al profesor en el estudio profundo de la materia, para hacer de él, no solo un repetidor de textos, sino un verdadero erudito, un investigador consciente, que puede y debe en todo momento llegar á la reproducción personal. La Química práctica es sin duda alguna de un valor incalculable para formar al profesor de Química y lo es también para el profesor de Física y de Historia Natural.

Departamento de Ciencias Biológicas.— Informe del Profesor de Zoología, señor Martín Doello Jurado.— Es indudable la trascendencia que puede tener para una mentalidad joven el conocimiento de un método de trabajo, cuando después de dominarlo, sabe que con ese método es cómo sabios eminentes han llegado á conclusiones importantes, ó á grandes descubrimientos, pues eso le dá la conciencia de que se halla en la misma vía. Alcanzar un resultado semejante, es ya cuestión de aptitudes particulares que seguramente el profesor no daría, pero que en muchos casos puede despertar ó dirigir.— *Informe del Profesor de Botánica.*— Los trabajos prácticos son de gran importancia, y es de desear que en la enseñanza secundaria se implanten cuanto antes; el provecho, que reporta á los alumnos las clases teóricas, en que el alumno está casi obligado á oír, es mínimo y no se llega al resultado que se propone el profesor. Las clases teóricas son necesarias é indispensables; pero son una gran utilidad cuando se combinan con trabajos prácticos; ahí está el secreto de la enseñanza, en esa sabia combinación de clases teóricas con clases prácticas; además, es innegable que conocimientos adquiridos en esa forma, no son vagos, sino que son hasta enunciados con autoridad por parte del alumno. Las clases prácticas también dan al profesor los medios para acercarse al alumno, para acortar las distancias que existen entre profesor y alumno á fin de que haya entre uno y otro el afecto que trae aparejado el trabajo realizado en conjunto, afecto que se transformará más tarde en amistad hacia el profesor y en cariño hacia la institución que de esta manera lo ha formado. — A. A. R.

Memoria correspondiente al tercer año de su administración, Enero 1º de 1911 á Enero 1º de 1912 por el doctor Justo V. GARAT.— La Dirección General de Salubridad, cumpliendo con su carta orgánica, vigila con interés especial las localidades que poseen servicios de aguas corrientes, y en diversas oportunidades ha podido hacer á las Intendencias indicaciones útiles respecto á remo-

ción de causas de contaminación de sus fuentes. El criterio que desde tiempo atrás se sigue es el siguiente: Se practican análisis periódicos de las aguas de consumo (ensayos químicos y bacteriológicos, estos últimos cuali y cuantitativos); una vez en posesión de estos datos, se estudian las condiciones de instalación y protección de las fuentes de agua y el estado epidemiológico de la ciudad ó región que se observa, es decir, el dato demográfico, que tiene tanto ó más importancia que el resultado de los análisis de laboratorio; con estos elementos de juicio ha podido la Dirección aconsejar en diversas ciudades con servicios de aguas corrientes, se remuevan las causas de contaminación bien evidentes. En la Provincia se realizaría una vigilancia relativamente fácil y siempre eficaz sobre la calidad del agua de bebidas, si cada población poseyera dentro del radio urbano, una usina para proveer de agua corriente, con un pozo bien construído y una zona de protección alrededor bastante extensa y perfectamente defendida. El halagüeño resultado que la instalación de Estaciones Sanitarias en la Provincia y los beneficios que ellas reportan para la zona que sirven combatiendo la propagación de enfermedades infecciosas, haciendo profilaxis, recogiendo muestras de agua, informando sobre temas de higiene industrial y velando en general por el cumplimiento de todas las disposiciones de la Dirección General, obligan á recomendar el aumento de estas oficinas, pues son muchas las poblaciones importantes que carecen todavía de lo más elemental para una rudimentaria profilaxis y desinfección, ya sea por falta de elementos materiales, ó por no disponer de personal idóneo para organizar estos servicios. En el mismo proyecto de presupuesto á que acaba de referirse el autor, solicita también la creación de dispensarios antituberculosos. Y dice entre otras cosas: «Es un hecho establecido que la tuberculosis es una enfermedad especialmente del pobre, y en Francia ha nacido la idea de consultorios gratuitos con fines de profilaxis social antituberculosa. El objeto de estas instituciones no consiste sólo en dar consultas y distribuir medicamentos á los enfermos pobres, sino de buscar, atraer y retener á los pobres, obreros, etc., atacados ó sospechosos de tuberculosis; en distribuirles, cuando se vean obligados á suspender sus trabajos, alimentos, vestidos, salvaderas higiénicas, antisépticos, etc.» Hace una reseña del Hospital de Melchor Romero y la instalación del lavadero á vapor que toca á su término, con lo que se habrá satisfecho una sentida necesidad, dado el número de asilados. Hace referencia luego al Hospital San Juan de Dios, y las mejores condiciones en que se encuentra ahora aseguran, por el momento, llenar las necesidades á que está destinado; pero es necesario pensar que la población aumenta y que es el único hospital destinado al aislamiento de los enfermos contagiosos, y porque han de pasar varios años para que la construcción del gran Policlínico se lleve á feliz término. Considera luego, en su trabajo, la escuela de parteras y maternidad, cuyas instalaciones del local ocupado por el internado de alumnas y por la maternidad, se ha mejorado paulatinamente. El material de enseñanza se ha enriquecido con

material traído de Europa. Trata luego del estado sanitario de la Provincia, cuyas cifras estadísticas de mortalidad dan un porcentaje de afecciones transmisibles y evitables, que son susceptibles de disminuir paulatinamente á medida que el gobierno central se preocupe de varios problemas de saneamiento de los ya importantes núcleos de población con que cuenta nuestra Provincia, así como de mejorar la asistencia hospitalaria, especialmente de infecciosos. Considera que la higiene industrial, que se encuentra á cargo de la Sección Segunda, se ha preocupado especialmente de vigilar el funcionamiento de las industrias en la Provincia, haciendo obra de encauzamiento que cohonestara la primitiva licencia en que las fábricas se han desenvuelto hasta hace poco, favorecidas por la falta ó deficiencia de criterios higiénicos modernos, con las progresivas necesidades que se van sintiendo en los centros de la Provincia, á medida que aumentan su población y perfeccionan sus instituciones. Una de las ciencias que más relación tiene con la higiene, según el concepto moderno, es la bacteriología, y en este sentido hay mucho que mejorar aún en el único laboratorio bacteriológico que posee el Gobierno de la Provincia. La profilaxis y la curación de muchas enfermedades infecto-contagiosas se hace hoy por medio de vacunas y sueros específicos, que tienen que ser elaborados por el especialista; se tropieza con el inconveniente de la falta del personal necesario, y se carece de instalaciones indispensables para la inmunización de los animales contra enfermedades altamente virulentas, como la peste. La Sección Quinta de la Dirección de Salubridad tiene á su cargo el laboratorio de química, el cual está en condiciones de cumplir con las funciones que la ley y los reglamentos de la Dirección de Salubridad le han determinado. Se ha hecho una inspección á las farmacias de la Provincia, cuyas sustancias medicamentosas fueron analizadas para comprobar si sus componentes respondían á lo que prescribe la farmacopea argentina. La Sección Séptima tiene á su cargo la vigilancia del ejercicio de la profesión veterinaria, epizootias y policía sanitaria animal. Las impresiones recogidas, en las giras efectuadas por los inspectores, son desagradables, pues son pocos los municipios que tienen instalados los mataderos en buenas condiciones y muchos los que carecen de este importante establecimiento, á pesar de tratarse de un servicio indispensable al cual debe prestarse una suma atención, porque la falta de una prolija inspección de las carnes de consumo, acarrea los peligros de la transmisión al hombre, de enfermedades gravísimas, como la tuberculosis, carbuncho, triquinosis, equinocosis, etc. Termina el trabajo con la profilaxis y desinfección y las diversas estaciones sanitarias que se han instalado en varios puntos de la Provincia.— A. A. ROBASSO.

La Escuela Normal Mixta de Goya, por Ismael M. TRAMA, 10 de Agosto de 1912.— Todo fenómeno social, como fenómeno histórico, como resultado del funcionamiento de un verdadero organismo con resortes propios y marcha definida, está sujeto á

causas y efectos que pueden ser determinados con más ó menos precisión. ¿Cuáles fueron las causas, expresas ó coincidentes, que concurrieron al génesis de la idea que dió por resultado esta Escuela, que se llamó Normal Popular Mixta de Goya? Nos contesta un rudimentario principio de filosofía de la Historia que las encontraremos relacionándolas con el pueblo en que nació, con sus condiciones sociales, con sus vinculaciones á los demás pueblos que lo rodean. En todas las civilizaciones florecientes la naturaleza aportó siempre escasos elementos á la obra realizada después por el hombre, con los materiales que consiguió y supo reunir para encauzarlos en la direcció de sus visiones. Junto con el propósito de fundar un Colegio Católico, se lanza la idea de fundar una escuela laica, que respondiera con mayor amplitud de criterio educacional, y sin perjuicio de ningún género, á las necesidades presentes y futuras de la sociedad y de la patria. Se encarnó de tal suerte en el espíritu público ese pensamiento. Y el alma de esa jornada fué el doctor Mariano S. Loza. Se constituye una comisión bajo la presidencia de don Valentín Virasoro, la que se encarga de redactar los Estatutos de la nueva asociación que llevaría por nombre «Amigos de la Educación». Estos Estatutos establecían: «La sociedad tendrá por fin la instalación y sostenimiento de un colegio para señoritas en la ciudad de Goya». Y así se hizo. Y ya en 1889, la conciencia de los notables resultados obtenidos hacia alardear de sus esfuerzos y de la realización de sus ideales á los sostenedores de la institución, que venían ejemplarizando á la República en este apartado rincón de la nacionalidad. Justísimo y noble orgullo, digno de imitación.

En el año 1890, la Escuela Popular Mixta de Goya entra en el período de su edad adulta. Justa y merecida fama le acompaña en el escenario educacional de la Provincia y hasta de la República. 1890 marca el punto de partida de su misión verdadera y la etapa de una metamórfosis superior y ejemplar. En 1891, se formó una biblioteca selecta, que llegó á contar con determinado número de valiosas obras literarias destinadas á facilitar y difundir la buena lectura. En 1892, la escuela sufre varias modificaciones en su régimen interno y se hace conocer en el extranjero, concurriendo á la exposición de Chicago con trabajos especialmente confeccionados. En 1893, los grados de la escuela de aplicación se aumentaron, para satisfacer las necesidades cada vez creciente de la institución. En 1894, se funda una sociedad musical, la «Filarmonía», destinada á favorecer á los jóvenes que desearan aprender un instrumento. La nota más digna de esta época, es la creación de algunos cursos de enseñanza secundaria anexos á la Escuela Normal. En 1895, se crearon los cursos secundarios anexos á la Escuela Normal que ajustaban su orientación á los planes de estudio y programas nacionales. Ningún incidente escolar extraordinario se registra en el transcurso de este año. En el año 1896, la escuela inaugura sus tareas en el nuevo local. Ningún acto de trascendencia social lo bautiza. En 1897 la marcha de la escuela estaba encauzada y consolidada su es-

tabilidad. La Sociedad «Amigos de la Educación» había echado tan hondas raíces, que constituía ya un organismo incorporado definitivamente á la sociedad de Goya y á los destinos nacionales. En 1898 la Escuela concurre á la exposición nacional, enviando diversos trabajos manuales. 1899 marca una nueva etapa en la vida de la Escuela Normal. Sus aulas van á respirar, en adelante, el aliento netamente argentino. Desde 1899 á 1908 sigue progresando. En 1909 nuestra primera institución educacional marchaba con la seguridad consiguiente á sus prestigios. La Sociedad «Amigos de la Educación» comprendió, entonces, que su obra estaba definitivamente consolidada, y la misión que generó su nacimiento cumplida en forma tan amplia, que la institución no pertenecía solo al pueblo donde nutrió su vida: había pasado á ser patrimonio nacional desde que estaba en la categoría de las cosas que respiran en el ambiente del país. Comprendió que se imponía como necesidad de su existencia la inoculación de nueva savia á este organismo vigorizado por el alma popular, savia y aliento que sólo podían prestarle con la eficacia requerida por los poderes públicos obligados á tomar sobre sí la noble carga, acudiendo solícitos á recoger los laureles conquistados en una obra de civilización, cuyo engranaje lo recibían en perfecto estado de funcionamiento regular.—A. A ROBASSO.

Estudio psico-moral de un grado, págs. 111 y nueve tablas por el Dr. Julio del C. MORENO; este librito es el fruto de las observaciones y comentarios realizados durante su estadía como profesor, al frente del 5º grado de la escuela graduada anexa á la Sección de Pedagogía de la Universidad. El A. ha seguido un método científico riguroso y su monografía es un modelo para todos aquellos maestros que quisieran contribuir de este modo al prestigio de la Pedagogía argentina. Ciertamente el A. no solo puso en ella trabajo sino su preparación especial en el profesorado y su espíritu de penetración en hechos que se desarrollan continuamente á los ojos de la generalidad. Son trabajos originales como estos á base de investigación que han de elevar el nivel intelectual del magisterio, con útiles enseñanzas para la ciencia universal. Bien escrito, fácil á la lectura, metódico, profundo, instructivo, bien quisiéramos que todos los maestros meditaran un momento sobre sus páginas, relacionándolas con la misión de que están encargados. El libro ha sido editado por la casa Gasperini de La Plata y forma parte de la Biblioteca Pedagógica, de la que es el 3º volumen.

Nuevas investigaciones sobre el Atlas de Monte Hermoso, por Teodoro de URQUIZA, págs. 116 con muchos cuadros y diagramas. Como el anterior, acaba de egresar de las aulas de la Universidad de La Plata y ofrece, como el anterior, un trabajo de investigación serio, meditado, paciente, que es una preciosa contribución á la solución del problema que Ameghino con su preclaro genio y sagacidad planteara acerca del origen del hombre. El Atlas, es una vértebra encontrada en los ricos yacimientos de Monte Hermoso

que ha dado lugar á las más ardientes polémicas acerca de su naturaleza paleontológica y su carácter filogenético. El estudio descriptivo y comparativo hecho por T. de Urquiza, arroja no poca luz á la solución y será leído con interés por los hombres dedicados á esta especialidad. El libro ha sido editado por la casa de J. Sesé y Cía. de La Plata. — M.

Psicología legal, por Horacio P. ARECO, profesor de la materia en la Universidad de Buenos Aires, págs. 181; J. Lajouane y Cía. editores, Buenos Aires. He aquí un libro interesante, original y por tanto novedoso; escrito por un joven de gran talento, aunque en su prólogo se queje del desaliño y lo atribuya á una versión taquigráfica de conferencias apremiada por el tiempo. El A. hace con la preparación especial que lo caracteriza, la psicología de cada uno de los elementos que intervienen en las acciones jurídicas á base de una sólida erudición ya que las investigaciones en este campo, hasta ahora, son escasas y no comprenden sino monografías de casos particulares. El libro asume en la discusión, un carácter doctrinario tan intenso, que bien podría servir de guía á la reforma del Código Penal lleno de anacronismos é imposibilidades si se le fuera á interpretar por su letra. Producciones de esta índole, escritas con un alto criterio científico, no solo son fuentes obligadas de estudio para los alumnos, sino de consulta para cuantos tengan necesidad de penetrar el espíritu de la materia. — M.

REVISTAS

The learning process in the acquisition of skill, por R. F. RICHARDSON. *The Pedagogical Seminary*, No 3. — El autor llega á las siguientes conclusiones: I. Buenas condiciones físicas, tales como salud, reposo, frescura y otras semejantes, son una ayuda poderosa para el proceso de aprendizaje. Las condiciones físicas ó mentales, se ponen de relieve en la curva — cuando son malas — aún cuando la condición no sea notada por el observador. II. El sentimiento de alegría es de gran utilidad al proceso de aprendizaje. Pero estos sentimientos no forman criterio para el progreso, como se muestra en la curva. Los sentimientos de descontento, van generalmente acompañados de una carencia de progreso, pero no siempre. III. El sentimiento de confianza, respecto á la cosa á hacerse, es favorable al aprendizaje. IV. No se sabe en qué proporción los sentimientos sean causa ó efecto del éxito en el aprendizaje. V. El aprendizaje es concomitante con la atención. La atención espontánea es la más favorable. VI. El progreso en la habilidad indica un aumento en la capacidad de atender á más cosas, con mayor facilidad. El método de realizar esto es por medio de la asociación y de la formación del hábito, que deja á la atención desembarazada de detalles de poca importancia. VII. La atención á la cosa por hacerse, es decir, al fin que se persigue, es favorable al aprendizaje.

La atención al movimiento muscular que se ha de hacer ó la actitud de «atención de sí mismo» es desfavorable á un aprendizaje productivo. VIII. A causa de malas condiciones corporales ó mentales, asociaciones incompletas y formación de hábitos, etc., no puede obtenerse siempre suficiente atención espontánea hacia el trabajo que se ha de realizar. IX. La atención hacia un hábito malo ó una proposición equivocada es un inconveniente para el aprendizaje. X. El esfuerzo es favorable al aprendizaje, pero es el esfuerzo dirigido el que dá resultado. Esforzarse demasiado educa; si las condiciones son desfavorables puede anular el fin; sin embargo, después de todo, el esfuerzo es el que hace el éxito. XI. Los elementos variables, de los cuales resultan nuevos hábitos y asociaciones, se desarrollan sin que el estudiante se dé cuenta de ello. XII. En la adquisición de la habilidad muscular la formación de los hábitos tiene lugar, en cierto modo, sin conciencia de ellos, pero en operaciones más esencialmente mentales el estudiante está más prevenido de toda formación de hábitos. XIII. En general, la función conciente en el proceso del aprendizaje, es una agencia correctiva, es decir, las variaciones y los hábitos adquiridos inconcientemente se relacionan ó eliminan, de acuerdo con el fin que se persigue. XIV. El proceso de disociación, es tan importante para el aprendizaje como el de la asociación. XV. El valor de un hábito, para la adquisición de la habilidad, estriba en la prontitud con la cual puede romperse cuando un propósito se ha llenado, permitiendo la formación de nuevos hábitos. XVI. El valor de una proposición, en operaciones mentales más elevadas, consiste en su carácter de ensayo y en su prontitud á desaparecer cuando ya no sean útiles por más tiempo. XVII. El proceso del aprendizaje es irregular y, cuanto más complejo es el aprendizaje mayor es la irregularidad. XVIII. El proceso del aprendizaje es de circuitos cortos. — A. A. ROBASSO.

The Pedagogy of Mathematics, por A. O. PRIGGS. *The Pedagogical Seminary*, N° 3. — El autor arriba á lo siguiente: 1) El niño no necesita valerse de sus instintos para nombrar cosas enseñadas. 2) Cuando la enseñanza es demasiado pronta corre el peligro de que se adquiera hábitos mentales que obstaculizan el trabajo. 3) El tiempo que se concede á esta primera disciplina, en aritmética, es dado por el maestro y el alumno para otros trabajos. 4) El concepto general de los números debe usarse seguramente para cultivar desde temprano la imaginación en la vida. 5) La instrucción debe comenzar con las unidades concretas; estas unidades pueden empezar por la combinación de decimales y en una extensión tal que la imaginación lo permita. 6) Esta percepción de agrupación debe elevar la escala hasta el infinito, y bajarla hasta lo infinitesimal, siguiendo un orden decimal. 7) Los objetos abstractos deben usarse si la imaginación puede suministrarlos. 8) La notación es superflua. 9) Cuando se empieza por el estudio de la aritmética, los decimales, como una forma de unidad, son los primeros. 10) El porcentaje en estas formas diversas aumenta por medio de decimales, como los intereses de la vida dan significación á aquéllos. 11) La adición y

multiplicación, sustracción y división, pueden enseñarse más tarde; la aritmética puede enseñarse extensamente recurriendo con frecuencia á la combinación de números. 12) Las fracciones comunes y las tablas de pesas y medidas son como una agrupación de unidades. 13) Estas relaciones del sistema decimal pueden ser descubiertas por el niño.

Reglas para la enseñanza.—14) Combinar símbolos literarios con símbolos numéricos desde el principio, permitir el uso de números y letras alternativamente. 15) Referirse al mismo tiempo, al origen de los símbolos numéricos romanos y arábigos, acompañados con los correspondientes signos. 16) Usar métodos tan concisos como se crea conveniente. 17) Usar primero logaritmos, teniendo como base 10. 18) Acostumbrar al niño al ejercicio pausado de combinación de números para mayor exactitud. Cualquier error que se presente debe corregirse inmediatamente. 19) Establecer la diferencia que hay entre los resultados exactos y los resultados aproximados. 20) Introducir primeramente fórmulas algebraicas dando á aquellos pruebas difíciles. 21) Se usará el paréntesis cuando sea necesario. 22) La ecuación $x^2 + y^2 = a^2$ será el punto de partida para penetrar en el vasto campo. 23) Omitir la sucesión histórica. 24) Conducir al alumno á que exprese ejemplos propios y concretos, es decir, que halle en la vida real los problemas de la vida. 25) Dar al alumno un texto de metageometría y reflexione en el campo especulativo. 26) Poner al niño en contacto con entusiastas matemáticos. 27) Conducir al niño á aplicar las matemáticas. 28) No decirle nunca que es «deficiente» en matemáticas. No es necesario colocar al niño en una condición inferior á la suya. Dar trabajos que no admitan comparación. 29) Poner al niño en las mejores condiciones para que trabaje. 30) Cuando él ha encontrado su lugar en la vida, sigue su misma huella; vigila el «misfit» y encuentra la causa. Sigue la ruta de aquellos que usaron las matemáticas como entretenimiento; observa la energía y la debilidad de aquellos que en la vida escolar no estimaron las matemáticas. 31) Si las matemáticas se estudian bien la obra deja de ser un Gibraltar, inexpugnable, dentro de los límites fijados. — A. A. ROBASSO.

Primer Congreso Internacional de Eugénica, por ELVIRA V. LÓPEZ. — *Revista Argentina de Ciencias Políticas*, 1912. La eugénica, así llamada por Francisco Galton, es una ciencia nueva, cuyo asunto puede considerarse como la parte previa de otro más vasto, que es la puericultura; su objeto principal es traer á cuentas todo aquello que pueda contribuir al mejoramiento de la especie humana, desde su principio. Para esto se requiere hacer investigaciones biológicas, históricas y sociales, abordar las leyes y costumbres en sus relaciones con la eugénica, estudiar la herencia fisiológica y mórbida, todo lo cual llevará sin duda á conclusiones muy interesantes. El conocido psicólogo Sergi presentó un trabajo sobre la herencia, tratando de demostrar la persistencia de los caracteres del tipo humano, que, una vez fijados, no se transforman sino por el mestizaje. Aún no han podido establecerse las leyes

que rigen este asunto. El profesor Hansen presenta un estudio interesante acerca del aumento de la talla individual entre ciertas poblaciones europeas durante los últimos cincuenta años. Atribuye este efecto al progreso de las condiciones higiénicas y económicas, aunque no de una manera absoluta. En Dinamarca, por ejemplo, se constata un aumento de pulgada y media en la mediana de los daneses adultos. La estatura media de las mujeres adultas, en Francia, comprueba un aumento de 3 cm. en los últimos ochenta años. Pero como este acrecentamiento no puede ser indefinido y como por otra parte sabemos que los hombres de hace mil años tenían igual estatura que los actuales, debe admitirse más bien la existencia de ondas más ó menos periódicas de acrecentamiento y disminución en la talla humana. El profesor Ruggen, estudia las leyes de la herencia en el hombre y después de pasar en revista las últimas teorías, al respecto, se declara en favor del predominio de los caracteres originales en la especie humana. El profesor Enrique Morselli presenta un hermoso trabajo sobre psicología étnica en sus relaciones con la eugénica. Parte del hecho, evidente, de que las razas humanas se diferencian no sólo por sus caracteres físicos, sino también mentales, razón por la cual existe una psicología étnica y una somatología étnica que constituyen la ciencia antropológica completa ó la historia general de la especie humana. Establece luego, que esta debe proponerse describir y clasificar las razas y poblaciones desde su doble aspecto físico y psíquico. Los caracteres psíquicos de las razas son en parte originales y en parte de adaptación; persisten ó varían con las modificaciones en la condición de vida. En la unión de razas diversas, los que son más fuertes biológicamente ó los que poseen una mentalidad más avanzada imprimen sus caracteres á la descendencia. Como conclusión establece que, cierto grado de diferencia entre las razas generadoras es necesario á la vitalidad y prosperidad de las poblaciones mixtas; pero si la diferencia es muy grande sus efectos serán perjudiciales. Todas las agrupaciones étnicas tienen su destino fijado según el grado que hayan alcanzado en la gerarquía fisiológica humana. La humanidad futura será superior psíquica y mentalmente á la humanidad actual, pero el mejoramiento de las especies no debe llevar á la nivelación de las razas. Una ciencia eugénica universal ó común debe dejar que subsista otra eugénica etnológica que indique y facilite á cada raza ó nación la defensa y propagación de su tipo psíquico propio y de su propia mentalidad. Entre las razas, las más voraces y las que dominarán serán las que hayan sabido crear y conservar en su descendencia la estructura y cultura que les sea característica. El medio social y físico influyen en razón de su complejidad creciente, creando de más en más obstáculos á la evolución normal del individuo, mientras que al mismo tiempo obligan á adquirir aptitudes las más altas y variadas. El contralor del desarrollo del niño en las diferentes fases de su evolución social es de rigurosa necesidad para la educación de los individuos y para detener la degeneración de la raza. Federico Houssay, dice que la moderna ciencia eugé-

nica, cuyo asunto es la aplicación de las ciencias biológicas á la sociología, no puede ser juzgada aún por sus resultados y debe serlo por sus tendencias. De modo, pues, que preconiza reglas prácticas y trata de impedir la propagación de los seres inadecuados; es pues una selección artificial. El profesor Georges Smith, presenta un extenso trabajo sobre la eugénica y la nueva conciencia social, del cual solo podemos indicar los tópicos principales. Después de considerar el papel que corresponde al estado en esta labor de saneamiento y el nuevo sentimiento de la solidaridad social que la eugénica implica, estudia el moderno sentido étnico del individuo en sus relaciones con el grupo social. Trata de la maternidad en las clases pobres y la intervención social que corresponde, á fin de que los medios de subsistencia, reposo é higiene aseguren á la descendencia contra los riesgos que la miseria supone. Cree que el problema económico debe resolverse en una vitalidad creciente y por consecuencia en una capacidad mayor de resistencia y de energía en la próxima generación. Estudia la cuestión de la paternidad en las clases superiores, asunto importante y difícil que no es solamente vital y económico, sino moral. En la mayor parte de los países los vicios son entre los ricos más graves que entre los pobres. Una democracia vital no puede ser fundada en los caracteres físicos ó las comodidades materiales; tiene raíces más profundas psíquicas y étnicas. Trata luego de la ignorancia de los padres, los defectos de los niños, la penetración del estado en el interior doméstico por la imposición de leyes á la familia; el problema de la salud pública, y de cómo todo el movimiento actual tiende al triunfo de una democracia vital, mucho más importante que la democracia política ó industrial. El doctor Schiller expone la práctica eugénica en la educación. Advierte el peligro que implica para la humanidad la conservación de seres no aptos ó mal dotados dentro de las condiciones sociales. Estudia los diferentes sistemas de educación y manifiesta el temor de que tal como hoy se aplican, lleven al fracaso. Se pregunta si la educación de la clase rica no será defectuosa. La clase media desarrolla aptitudes profesionales, pero en la actualidad lo consigue al precio de su extinción; hay un verdadero drenaje de las aptitudes en el seno de la clase baja. Critica la educación liberal, el comercialismo, la escuela, los sistemas del atletismo, el juego y el entrenamiento moral que si bien responden al carácter británico son susceptibles de encarar desde otro punto de vista. Así en el atletismo «la aptitud» no debe ser simplemente un ideal fisiológico; la educación liberal no debe ser considerada como útil en sí misma, sino simplemente como una parte cuyos componentes no tienen en sí mismos ninguna utilidad. Se pregunta si la educación escolar ha de reducirse como algunos piensan, á lo que es estrictamente necesario y encuentra que tal cosa sería perjudicial desde el punto de vista educativa. Estudia también el valor eugénico de los sistemas pedagógicos actuales y la posibilidad de infundir un espíritu eugénico en el atletismo tan en boga hoy. Concluye diciendo: El ideal eugénico es cuestión de sentimiento en su esencia y no puede tacharse de antidemocrático. Aquiles Loria observa las dificultades que

se oponen para aplicar la selección á la especie humana: los mejor dotados físicamente pueden ser determinados, pero la superioridad mental es ya más difícil de apreciar, no hay un dinamómetro de la inteligencia y el método de Galton, referente á los laureados, está sujeto á error. Ante esa dificultad ocurre al espíritu pensar que la selección podría operarse en el terreno económico y propender á la perpetuación de los que poseen mayor cantidad de bienes, es decir, proceder con un criterio económico; pero como no siempre hay analogía entre la superioridad económica y la psico-física, sino que puede suceder y se dan casos de lo contrario, tampoco es aceptable ese temperamento. A decir verdad, la selección se opera ya naturalmente porque los individuos de las clases superiores se unen, son sus iguales, y si la teoría fuera exacta, el resultado debería ser maravilloso; en cambio se observa á menudo lo que Galton llamó regresión á la mediocridad; esto sucede porque precisamente no son tipos selectos desde el punto de vista psíquico y mental. De todo lo cual Loria deduce que la selección desde el punto de vista económico, tal como se practica y en grande escala, produce regresión á la mediocridad, degeneración y extinción de la raza. Por tanto la selección debe operarse no mediante las alianzas entre ricos, sino entre individuos efectivamente provistos de aptitudes superiores. Nicéforo ha tomado en cuenta el desarrollo físico en cuanto á la estatura, la capacidad craneana, la sensibilidad y resistencia á la fatiga mental. El autor llega á la conclusión de que los individuos de la clase elevada presentan menos número de caracteres inferiores, mientras que en la masa de los que forman las clases bajas se halla mayor cantidad de hombres que presenten caracteres de inferioridad. En uno y otro grupo hay excepciones y entre esas dos categorías debiera efectuarse la selección ó el intercambio social, facilitando á mejores y más hábiles las oportunidades para ascender y forzando á los menos aptos á bajar. Con esto no se haría más que secundar á la naturaleza, pues gracias á la variabilidad biológica cada hombre nace diferente del resto, los que están bien dotados tienden á elevarse hasta la clase superior, mientras que los inaptos tienden á caer en las clases más miserables. La influencia de la raza en la historia es asunto del trabajo de Whetham, quien llega á establecer que los cambios, las alternativas de apogeo y decadencia registrados en la historia de los pueblos europeos puede muy bien ser debida á variaciones imperceptibles en la estructura biológica de la nación. Clasifica la población de los tiempos históricos en tres razas con atributos mentales é intelectuales distintos, y considera que la historia de Europa es en el fondo la actuación de esas razas, que son: la mediterránea, la alpestre y la nordica. Quizás no fuera aventurada la creencia de que el poder supremo de Grecia y de Roma, cada una en su dirección peculiar, fuera debido á la realización de un feliz equilibrio entre las funciones sociales y políticas de los elementos nacionales, siendo producida la potencia directriz, en primer término, por los invasores septentrionales que formaron la clase dominante entre los indígenas meridionales de la población mediterránea. Adams Woods estudia la influencia de la herencia y el medio, declarando que las in-

vestigaciones históricas son de gran importancia para el eugenista. La historia y la genealogía hablan en favor de la herencia. El estudio de retratos de personajes históricos, de la reyecía ó la nobleza, muestra como la estructura del rostro, especialmente la nariz y los ojos se han modificado rápidamente desde los comienzos del siglo XVI. El doctor Gini presenta una contribución demográfica á los problemas de la eugénica é investiga las causas de la mortalidad en la especie humana, según los datos oficiales y sus investigaciones personales. Establece de paso cómo en las razas humanas civilizadas los sentimientos altruistas, al proteger á los seres débiles y enfermos, van en contra de la obra eliminatoria de selección natural. El doctor Mott presenta un estudio respecto á la herencia y la eugénica con relación á la locura. Comprueba que la naturaleza trata siempre de suprimir ó corregir las familias degeneradas y si se las deja abandonada a sí mismas concluyen con los inaptos mediante un rápido proceso de eliminación, el cincuenta por ciento de los descendientes son atacados más pronto que los padres. H. Jordan, presidente de la asociación americana eugénica, para el estudio y prevención de la mortalidad infantil, indica el lugar que debía ocupar la ciencia nueva en la carrera médica, porque si la medicina tiende á prevenir la debilidad y enfermedad, la eugénica espera poder asegurar la salud de la raza. La eugénica está destinada á renovar el concepto actual de la caridad y de la vida en sociedad, los fines que persigue son humanitarios y altamente moralizadores. — A. A. ROBASSO.

Organización legal de la Enseñanza Secundaria, proyecto de ley del diputado nacional doctor don Luis Agote, por Manuel DERQUI, Buenos Aires 1912.—Abarca este importantísimo estudio, cuya lectura recomendamos, las siguientes cuestiones: I Plan de estudios. II Profesorado *a)* selección, *b)* estabilidad, *c)* retribución equitativa en el desempeño activo y en el retiro. III Promociones. IV Textos. V Material de enseñanza. I *Plan de estudios*.—Siempre se ha creído que un plan de enseñanza debía consistir en la fijación del número de años de duración de los estudios, en la distribución de las asignaturas en cada uno de estos y aún de las horas que semanalmente debían determinarse á ellas dentro de la tarea docente. La enseñanza, dentro de sus líneas generales y directrices, necesita recibir de continuo reformas parciales, mucha de las cuales dejan de tener su trascendencia relativa en el desarrollo de los estudios: tal sucedería, por ejemplo, con el traslado de asignaturas de un curso á otro, con el aumento ó disminución del tiempo que á éstas se destine en la distribución horaria, etc. El plan, tanto como los programas y los sistemas de promoción, son nuevos instrumentos operatorios, cuyos resultados no pueden imputarse á defectos ó virtudes propias, sino á la habilidad y pericia del sujeto que los maneja. «Los colegios nacionales tienen por objeto dar á sus alumnos una educación fundamentalmente moral y patriótica y una cultura que les habilite en las diversas formas de nuestra actividad nacional ó en los es-

tudios facultativos de la escuela universitaria» (Art. 1º). «Los estudios secundarios se harán en cinco años, distribuidos en: 4 de preparación general, un año de complementos y revisiones» (Art. 25). La práctica y la experiencia han demostrado y demuestran de una manera concluyente, que la distribución y el estudio de algunas de las asignaturas más importantes es imposible de hacer y realizar en forma adecuada y racional dentro de los cinco años de estudios. Si estos se reducen á cuatro, las dificultades se agravan y en no pocos cursos se harán insolubles. La enseñanza del castellano tiene que hacerse tomándolo como un organismo cuyo estudio y conocimiento ha de darse y adquirirse en conjunto y en forma cíclica, yendo en un desarrollo metódico de lo más simple á lo más complejo. Es necesario no olvidar al tratar de la iniciación y duración de ciertas disciplinas en los estudios del colegio nacional, tales como el castellano, la aritmética, la historia y geografía argentinas, que ellas requieren una preparación previa suficiente de sus elementos fundamentales, que la escuela primaria no proporciona ni proporcionará por mucho tiempo, deficiencia que es necesario suplir recargando el primer año con la enseñanza de esos antecedentes indispensables, antes de abordar el estudio de los que les son propios. Con un plan de cinco años se tenía que la historia argentina se dictaba en los primeros años y que no era posible establecer un curso superior y de revisión de la misma, no obstante que el 4º año comprendía la historia de Oriente, Grecia, Roma y Edad Media. Por el último decreto de reforma la distribución de esta materia se modifica. El curso de 4º de historia de Oriente, Grecia, Roma y Edad Media ha pasado al 1º, cuya población escolar está constituida por niños de 12 á 13 años. Una de las grandes ventajas y beneficios del sistema de la ordenación rectoral, está en que él marcaría el término de este régimen del plan unitario ó uniforme que hasta ahora emplea en la organización de los estudios secundarios y aún en el gobierno inmediato de sus institutos. Algunos afirman que la misión y el fin principal, cuando no exclusivo, del colegio nacional es el de preparar al ciudadano, habilitándolo para la vida civil y política, premisa cuya conclusión no puede ser una ley de uniformidad, sino, por el contrario, de diferenciación, especialmente en un país como el nuestro, cuya extensión territorial y posición geográfica encierra y abarca regiones que por sus condiciones físicas, población, costumbre, grado de civilización y de cultura, necesitan y exigen que los elementos y factores llamados á dirigir y orientar el desarrollo de sus intereses morales, intelectuales y materiales, no sean el resultado de una concepción teórica y artificiosa, sino una consecuencia lógica de las propias necesidades y exigencias regionales, las que imponen á cada caso particular, fórmulas distintas y muchas veces contrapuestas. La tendencia á la especialización en los estudios secundarios es falsa y perjudicial. No es que la preparación de los colegios nacionales fuera insuficiente, por deficiencias de su acción docente. Es que en ellos se olvidaban y se olvidan las tendencias y predisposiciones individuales del alumno y, dentro de la ense-

ñanza integral de sus planes uniformes, no se satisfacía sino á una parte de estos, sacrificándose el resto, cuyos esfuerzos tenían que resultar infecundos y estériles en las aulas universitarias. Es un error el suponer que para la eficaz iniciación de los estudios superiores se requiere una cantidad de conocimientos afines. Pero lo importante es la disciplina de la inteligencia y que ella no ha de obtenerse nunca con la especialización prematura que limita y empujea el horizonte intelectual, sino á base de la enseñanza integral, la que habilita para la iniciación fácil y provechosa de cualquier estudio de orden superior ó profesional. El sistema de la ordenación rectoral hará que de inmediato los colegios nacionales abandonen el tipo común y uniforme que hoy tienen, distinguiéndose todos y cada uno de ellos por una organización propia y particular de sus estudios y de sus métodos y disciplinas docentes, para responder así á las necesidades y caracteres peculiares de la región en que actúan y se desenvuelven. Los planes no se han de distinguir por las materias y asignaturas que incorporen á sus estudios, pues dentro del concepto de la enseñanza integral no sería admisible ni tolerable ninguna eliminación; ella entonces no puede manifestarse ni realizarse sino por la preponderancia que en extensión é intensidad se dé á unas sobre otras. De esto dependerá exclusivamente el carácter y la tendencia de los planes que se establezcan en los distintos colegios nacionales y dado que los medios deben ser siempre adecuados á los fines, es necesario que esas limitaciones desaparezcan para que los institutos del litoral, centro, norte y oeste de la República establezcan sus enseñanzas de acuerdo con las necesidades y exigencias regionales. Así convendría á la tendencia clásica con el griego y el latín, á unas provincias con la agricultura, á otras con la química industrial, etc., aplicadas siempre á sus respectivas producciones y fuentes principales de riqueza. El rector no debe ser el único que ordene el plan de estudios; se debe confiar esto á un consejo de profesores que se forme en cada colegio, por elección del cuerpo docente, presidido por el rector. El número de sus miembros sería de ocho, en representación de los siguientes grupos de asignaturas: castellano y literatura, historia y geografía general, matemática, filosofía, instrucción cívica, historia y geografía argentinas, ciencias físico-naturales, idiomas extranjeros y dibujo. II *Profesorado*.— Respecto á la reforma en el profesorado la divergencia será inevitable. Ella tiene que surgir en cuanto quiera determinarse las causas originarias de sus deficiencias y la forma y los medios de subsanarlas. Para unos, la causa está en el escaso número de hombres suficientemente preparados para el desempeño de cátedras en los colegios nacionales. Para otros, las causas son múltiples y por fortuna de más fácil é inmediata eliminación. Entre ellas está la influencia preponderante del interés personal ó político que ahoga y hace malograr las aspiraciones fundadas exclusivamente en la competencia demostrada y en el mérito adquirido por el esfuerzo y la consagración inteligentes; la falta de disposiciones legales que amparen los derechos legítimamente adquiridos, poniéndolo á cubierto de la

arbitrariedad y la injusticia, etc. La enseñanza y la aplicación del método forma parte integrante y complementaria de los cursos del Instituto. La pedagogía como ciencia del método, para ser tal, ha de constituir y comprender un conjunto de principios, reglas y preceptos uniformes é inflexibles; de lo contrario, habría que admitir su posible y quizá necesaria é inevitable variabilidad en sus aplicaciones prácticas, lo que importaría la negación de su existencia. Y es esto último lo que ocurre. La semejanza ó uniformidad del método solo se advierte dentro del núcleo de los mediocres; los profesores que alcanzan á distinguirse en el desempeño de la cátedra, ejercitan y ponen en práctica métodos y procedimientos propios y característicos, cuya influencia se manifiesta inequívocamente en la activa y libre espontaneidad intelectual del alumno. Todo aquel que haya atravesado las aulas del colegio y de la facultad, ha tenido en cada profesor un maestro de pedagogía, entre los cuales ha de encontrarse el que mayor sensación de eficacia le produjera, y que será el que se imponga á su espíritu como el modelo digno de imitar en el desempeño de la cátedra. Un bachiller ó un médico ó ingeniero recién egresados del colegio nacional ó de la universidad, que después de cuatro años de estudios, ó de uno ó dos de práctica pedagógica, obtienen el título de profesor de enseñanza secundaria, resulta preferido por mejor derecho y mayor preparación para una cátedra de física, química, botánica, anatomía, fisiología, higiene, matemática, etc.; á los médicos é ingenieros con nueve años de ejercicio en la enseñanza y aún á los profesores titulares y suplentes de las mismas asignaturas en las respectivas facultades. En buena hora que el profesor diplomado sea el preferido, pero no por disposición artificiosa y arbitraria del precepto legal ó reglamentario, sino por el valor real que la práctica y experiencia acrediten en favor del título, cuya leyenda importa, por otra parte, una simple presunción de competencia, más ó menos fundada, según el grado de autoridad y prestigio del instituto que lo expide. Allí donde por causas superiores á la voluntad de los hombres se ha impuesto el mérito, la competencia ó el título, el profesorado responde ampliamente á las exigencias de su elevada misión. Ejemplo: Las cátedras de ciencias. En cambio véase lo que ocurre en las asignaturas de letras. Desde luego, observemos que solo en la facultad de filosofía y letras se dictan cursos superiores, de las que dentro de este grupo figuran en el plan de estudios del colegio nacional, con excepción de la instrucción cívica, que corresponde á la de derecho. Esta circunstancia limita considerablemente el número de los que por razón del título universitario pueden legítimamente aspirar á una cátedra de historia, geografía, castellano, literatura. Producido el nombramiento de estos últimos, toda la preocupación se reduce á buscar el programa, averiguar el texto que responda á él y á empezar el estudio conjuntamente con los alumnos. Sin noción ni concepto de la misión del profesor y de las complicadas responsabilidades de la función docente. III *Promociones*.—Los sistemas de promoción han sido objeto y tema de vivas y apasionadas controversias. Los sostenedores del examen incurren en el error

vulgar, pero explicable, de considerarlo como un factor integrante de la enseñanza. Los abolicionistas piensan, por el contrario, que él constituye un medio de control, de dudosos y precarios resultados en todos los casos y absolutamente innecesario cuando el desarrollo y desenvolvimiento de la enseñanza se realiza normalmente; afirman que sus pretendidas ventajas y beneficios no compensan en manera alguna los graves males y trastornos físicos, morales e intelectuales que ocasionan en el alumno. Se sostiene, y este es el argumento más poderoso que aducen los partidarios del examen, que él es indispensable para asegurar la consagración y el esfuerzo perseverante del alumno é imponerle al propio tiempo la necesidad del repaso al finalizar el curso, con el que se impide el olvido de muchos conocimientos útiles y esenciales. Nada de esto es exacto. Ni cómo podría serlo, si precisamente el examen prescinde por completo de la labor diaria del aula y de aquel esfuerzo perseverante á que por él se quiere obligar al alumno, para tener solo en cuenta los resultados del examen.

El abandono y la negligencia sistemática del alumno, tiene así, un tribunal de apelación en la mesa examinadora. Abolido el examen, su situación cambia fundamentalmente. La dedicación y el trabajo del alumno en el aula, el gabinete y la biblioteca son los únicos actores que intervienen en la sanción final de sus esfuerzos; todo lo debe esperar del estudio continuado y metódico. La institución del examen ofrece el grave peligro, real y casi siempre inevitable, de desnaturalizar y pervertir la enseñanza. «Este régimen, dice el eminente profesor italiano Cogliolo, ha incubado la polilla de los textos de examen, de los disparatados y brevísimos compendios, de los apuntes para rendir examen. Cuando no está el mal en esa polilla de los textos y de los extractos para examen, se le encontrará en la legión de los preparadores de exámenes, que consagran los últimos meses ó días del año escolar á un verdadero relleno de memoria de los jóvenes, con la estopa de los conocimientos superficiales y con las fórmulas nuevas de algunas generalizaciones muy socorridas». El mismo autor concluye diciendo: «El examen es por lo tanto, la carcoma de las universidades; en nombre de la ciencia es preciso odiarlo y maldecirlo». *Textos y material de enseñanza.*—Antigua y siempre nueva es la discusión suscitada respecto á la conveniencia ó inconveniencia del texto oficial, y profunda la divergencia que ella ha creado entre los entendidos en cuestiones de enseñanza. El texto oficial, cuyo contenido responde al propósito deliberado de graduar el conocimiento haciéndolo accesible, en extensión é intensidad, á la limitada mentalidad del niño, conviene sin duda alguna á la instrucción primaria, cuyos fines no pueden ser otros que el de proporcionar al ciudadano una preparación general pero elementalizada que no hay inconveniente en dosificar, porque ella solo persigue su habilitación para actuar en una vida de relación inferior y casi podría decirse rudimentaria. Pero no ocurre lo mismo en la instrucción secundaria y en la superior. Si el régimen del examen es pernicioso porque impone la tiranía del texto, su consagración oficial no puede producir resultados benéficos. El dogma-

tismo en la enseñanza es obra exclusiva y directa del examen y del texto. Aquel como finalidad y éste como medio é instrumento para realizarla. El profesor olvida ó pierde el concepto de su austera y elevada misión, constituyéndose en simple intermediario entre el alumno y el texto; de estos, el primero reduce su papel á la función pasiva de aprender de memoria las lecciones del día, sin penetrar su sentido, para recitarlas mecánicamente con la mayor fidelidad posible. No hay temor para el profesor de alguna pregunta inesperada ó indiscreta, habituado á recibir la ciencia hecha, su inteligencia es inaccesible á la duda y absoluta su fe en la infalibilidad de la cátedra y del texto, que constituye la medida que orienta y determina el máximum del esfuerzo y la labor que profesor y alumno deben realizar en el aula. La enseñanza queda equiparada y reducida á un simple y puro mecanismo. La falta de espontaneidad é iniciativa y de aptitudes para el esfuerzo y la investigación personal que en el alumno produce el uso y el manejo del texto oficial ó clandestinamente adoptado, se manifiesta de manera inequívoca en un hecho elocuente por su misma trivial simplicidad, que de continuo se produce, cuando el profesor y el alumno se someten á su tiranía. Según sea el proceso de esa adopción, el texto responde, ó no, íntegra y cumplidamente al respectivo programa. Es frecuente que esa correspondencia sea completa pues, ó el texto se escribe para el programa, ó el programa se redacta por y para el texto, mediante el fácil procedimiento de copiar su índice, y es de ver entonces la actitud pasiva que la incapacidad y la impotencia determinan en el alumno, ante una pregunta del programa no contestada en el texto. El ingreso al colegio nacional es otra de las cuestiones de positivo interés é importancia para la enseñanza secundaria. La iniciación de los estudios que á esta corresponde, requiere una preparación previa, sin la cual es difícil sino imposible que ella pueda realizarse en condiciones normales y ventajosas. De ahí la necesidad de correlacionar los estudios primarios y secundarios, aún cuando se consideren independientes por sus conceptos y sus fines. No se pretendería con ello subordinar la misión y el destino de la escuela, al colegio nacional, ni mucho menos, convirtiendo los fines sustanciales de la primera en antecedentes del último. El certificado del 6º grado de instrucción primaria debería ser el medio único y exclusivo para el ingreso al colegio nacional. La preparación demostrada por los alumnos incorporados al primer año del colegio nacional mediante el examen de aptitud es de una absoluta nulidad, é insuficiente la de aquellos que lo hacen con certificado de 6º grado. En los primeros las causas son obvias. Se trata de niños que carecen de la disciplina mental que solo se adquiere por el desarrollo ordenado y metódico del estudio; que se preparan especialmente, bajo las imprudentes impacencias de los padres. El tribunal de profesores nada puede contra todo esto. Además, el criterio de apreciación es relativo. Para salvar esto se creó en 1907 el curso preparatorio que corresponde al 6º grado.

Hoy ya nadie discute la necesidad de métodos y procedimientos prácticos y experimentales, y la opinión universal de educadores y

pedagogos reconocen en ellos el único fundamento racional y positivo de una enseñanza de verdad. Hay que reaccionar desterrando para siempre esa otra enseñanza dogmática y libresca, no por convicción, sino por la tendencia muy humana, de realizar la labor impuesta, con el mínimo de esfuerzo posible. — A. A. ROBASSO.

Orientación general acerca de las anomalías mentales como base de su tratamiento pedagógico, por WILHELM MANN. — *Anales de la Universidad de Chile*; Abril de 1912. El A. Considera el asunto desde tres puntos de vista. a) Introducción: Necesidad de una educación especial de los niños mentalmente anormales. b) Clasificación general de las deficiencias psíquicas. c) Las psicopatías.

a) *Necesidad de la educación especial de los niños mentalmente anormales.* — Las objeciones que se hacen contra la inclusión de estas nuevas funciones en el campo de la educación, son, sobre todo, las siguientes: La naturaleza, selecciona los seres aptos para la vida, los demás perecen en la lucha por la existencia, siendo el proceso de eliminación, saludable. No corresponde á nosotros contrarrestar este proceso natural de la evolución, porque proporcionamos una protección artificial á los individuos que por su estructura no son capaces de adaptarse á las exigencias de la vida. Así lograríamos conservar lo anormal, lo inferior, lo defectuoso. Dos hechos hablan en contra de esas teorías. En primer lugar, los anormales no son enteramente inútiles como miembros de la sociedad. Una educación adaptada á sus debilidades, logra levantarlos á tal nivel que pueden prestar servicios como un factor positivo de la colectividad. En segundo lugar, abandonados, sin cuidados especiales, los individuos anormales no desaparecen y la sociedad no consigue librarse de ellos; la vida humana está constituida de tal suerte, que aunque no se preocupara de ellos, encontrarían en muchos casos medios para conservarse. Pero, por no haber recibido una educación correcta, en lugar de convertirse en factores benéficos de la sociedad, obrarían dentro de ella, como elementos perturbadores, así, vemos que el núcleo principal de los criminales provienen de ese contingente de individuos anormales. Pero aún aquellos anormales que no son directamente ofensivos, en caso de que una educación especial no se empeña por salvar sus deficiencias naturales, quedan incapaces de sostenerse. Existe una transición progresiva y paulatina entre los normales y los declaradamente anormales, y en muchos casos ni siquiera se reconoce la constitución degenerada de los anormales leves, sino que al contrario, éstos llegan hasta las carreras científicas y entran á profesiones superiores. Los histéricos, los débiles mentales no faltan en puestos directivos de la sociedad desde los cuales modelan la vida de su esfera al capricho de sus cerebros defectuosos. Hoy, en la población escolar figuran con niños bien dotados por la naturaleza, no pocos ejemplares que llevan el estigma de la inferioridad, constituyen un peso enorme para el profesor á quien le hacen imposible el trabajo que corresponde al movimiento natural del espíritu de los normales.

Clasificación general de las deficiencias psíquicas. Grupos principales.—Las anomalías psíquicas corresponden á perturbaciones del sistema nervioso. No deben contarse en ellas á las deficiencias intelectuales y morales como la simple torpeza, mentira, pereza, desobediencia.

Por el contrario, son defectos psico-patológicos aquellos fenómenos que están basados en deficiencias de constitución ó funcionamiento nervioso. Se agrupan en dos clases: perturbaciones mentales parciales y psicopatías. Las primeras no atacan la personalidad entera, sino que se presentan como fenómenos aislados ó pasajeros; por ejemplo, pueden producirse alucinaciones, debilidad de memoria, inestabilidad de la atención, etc. Las psicopatías consisten en estados patológicos que modifican en forma mórbida á la personalidad en sus fundamentos. Podemos considerar entre normalidad y anormalidad, un grado intermediario que podemos designar con el término de «estados subnormales». Su distinción ha sido introducida en la psiquiatría por Koch, que los llamaba «*psychopathische Minderwertigkeiten*» «irregularidades psicológicas». Koch considera como tales las desviaciones leves de la norma psíquica, sean congénitas ó adquiridas. Ellas son de carácter patológico, es decir, que no son mero producto de un falso tratamiento educativo que el individuo haya recibido, sino que están basadas en perturbaciones nerviosas. Según la definición dada por Koch, estas irregularidades psicopáticas pueden revestir la forma de cualquier clase de anomalías mentales, siempre que sea debilitado. A estas «irregularidades psicopáticas» muchos les han negado el carácter de un grupo especial.

Las psicopatías.—Dos son las formas generalmente reconocidas en que estas perturbaciones psíquicas se pueden presentar. La primera categoría está constituida por las *psicosis*, las cuales se caracterizan por el hecho de que sus principales síntomas pertenecen al dominio mental; la segunda por las *neurosis*, cuyos síntomas son más bien de naturaleza física.

Degeneración moral—Se ha sostenido que á las deficiencias morales debieran ir paralelas las deficiencias intelectuales; que aún en el caso de que algunos de los degenerados morales manifestaran una inteligencia por lo general intacta, no pudiera estar normalmente desarrollado su criterio moral. Casos concretos prueban lo contrario. Frecuentemente se han cometido crímenes graves por individuos de capacidad intelectual enteramente satisfactoria y aún sobresaliente. Hay hombres que poseen una comprensión clara de las leyes de la conservación, tanto personal como social; pero que, á pesar de esto, no son capaces de resistir á sus tendencias innatas mal orientadas que los impulsan á ejecutar actos contrarios á la moral.

Pero los individuos normales aún cuando cometan faltas se distinguen de los anormales morales por el hecho de que los sentimientos morales no faltan en ellos. Un grupo especial de los anormales morales, lo forman los impulsivos, que se caracterizan por la falta de dominio sobre sí mismos. Sus reacciones sobre los

estímulos que llegan á impresionarlos, resultan en una forma violenta, explosiva, etc.

Las psicosis.—Son de dos órdenes fundamentales: las psicosis orgánicas y las funcionales. Las primeras se basan en anomalías anatómicas de los centros nerviosos y las segundas, en meras perturbaciones funcionales de estos centros; anomalías que se consideran como las enfermedades mentales, principalmente la melancolía en su forma pura, la locura maniaca-depresiva.

Psicosis orgánicas.—a) *Característica fisiológica y psicológica.*—Parece probado, á pesar de afirmaciones contradictorias, que no existe debilidad mental de naturaleza puramente funcional, es decir, en casos de entera normalidad anatómica de la corteza cerebral. El principal síntoma psicológico consiste en la deficiencia intelectual. Como forma de debilidad mental hay que distinguir la congénita ó imbecilidad y la adquirida ó demencia. Las primeras se caracterizan por el hecho de que en ella se trata de una detención del desarrollo cerebral. La segunda se produce después de que el individuo ha alcanzado un cierto grado de desarrollo mental, y es más bien una regresión de las facultades mentales; representaciones ya adquiridas se olvidan, asociaciones ya formadas se disuelven; en una palabra, el caudal de ideas que el individuo antes poseía, decae y se destruye, mientras que en los casos de debilidad mental congénita, tal caudal no puede formarse normalmente.

b) *Grados de debilidad mental.*—Como grados de debilidad mental se distingue la idiotía ó idiotez, la imbecilidad y la debilidad ligera. Dentro de la idiotez que abarca los fenómenos de grado inferior, se ha considerado, á los casos externos de incapacidad más profunda y en los cuales es imposible toda educación, comprendiéndose bajo el nombre de idiotismo. Algunos se sirven del término idiotía ó idiotez en el sentido de la totalidad de los hechos abarcados por las tres categorías. Algunos psiquiatras, sobre todo Goblier, han sostenido que la imbecilidad, siempre vá acompañada por degeneración moral; que por lo tanto, imbécil fuera equivalente á «antisocial», mientras que el concepto de idiotas fuera por este lado idéntico con el de «extrasociales». El idiota puede tener inclinaciones antisociales y realizarlas en perjuicio de sus semejantes. Los imbéciles cuentan en sus filas á individuos que en lo principal son moralmente normales é inofensivos y no carecen de tendencias sociales.

a) *Casos de procedencia central.*—En los casos de la primera categoría, en que la debilidad mental es de procedencia inmediatamente central, parece que casi siempre es imposible atacar la causa de una manera directa. Así se ha tratado en casos de microcefalia, de obtener un mayor desarrollo del cerebro por la trepanación del cráneo. Tal procedimiento se justificaría si de acuerdo con la teoría de Virchow el tamaño reducido del cráneo de los microcéfalos tuviera por causa la osificación prematura de las suturas, hecho que traería como consecuencia un impedimento del crecimiento cerebral. El poco desarrollo del cerebro y su detención obedece á causas que se hallan en la constitución íntima del sis-

tema nervioso del individuo. Lo mismo ocurre entre los niños débiles, los que poseen un cráneo de capacidad extraordinariamente reducida, son muchas veces los que alcanzan un desarrollo mental relativamente mejor.

b) Casos de procedencia periférica.—En los casos en que la debilidad mental proviene de causas no centrales, puede muchas veces conseguirse el saneamiento por la eliminación directa de la causa más bien periférica. Conocidos son los síntomas somáticos del cretinismo y los casos de mixedema; su causa consiste en la degeneración ó falta de la función del cuerpo tiroides y la falta ó atrofia de este cuerpo deberá substituirse por la introducción artificial de substancia tiroides. Una causa periférica que en numerosos casos conduce á una reducción de la capacidad mental de los alumnos, es la respiración nasal obstaculizada, provenientes de las agitaciones adenoides. Ella produce el debilitamiento de las funciones mentales, siendo más directamente afectada la atención.

Debilidad mental aparente.—*a) Los atrasados por deficiencias de los órganos periféricos.*—Hay además otra clase de deficiencias de los órganos periféricos que no se traducen de un modo directo y que más bien dejan la función de los centros nerviosos enteramente intacta. En este sentido pueden obrar defectos tanto de los órganos sensorios ó de recepción como también de los motores ó sea de expresión. A los primeros pertenecen las anomalías de la visión y de la audición, sobre todo la miopía, astigmatismo y la sordera. Un ejemplo de los defectos en los órganos motores, lo presentan las perturbaciones del lenguaje que son el resultado de causas periféricas; una de tales causas consiste en la hipertrofia de la tonsila faringea.

b) Los atrasados pedagógicos.—Al lado de los primeros existe un grupo de atrasados pedagógicos. La deficiencia mental de ellos tampoco tiene por causa anomalías del cerebro, sino falta de ejercicio. Pero aquí proviene solo de las condiciones del medio en que viven los atrasados. El individuo, por ejemplo, que siendo miembro de una colectividad civilizada, no haya aprendido á leer y escribir con veinte años, está atrasado pedagógicamente. No es un anormal sino un ignorante.

Las neurosis.—*Neurastenia*—La defectuosidad nerviosa que es base de la neurastenia, puede conducir, por una parte, á un estado de sobreexcitabilidad, y por otra, á una disminución anormal de la excitabilidad. *a) Inestables.* El aumento desproporcionado de excitabilidad es lo que caracteriza á los individuos inestables, puede afectar: los sentidos, las funciones intelectuales como la afectividad, la movilidad. Al exceso de excitabilidad corresponde también una fatigabilidad anormal. La personalidad entera de los inestables se caracteriza por la falta de equilibrio entre sus factores, de armonía entre sus facultades. Esta particularidad es idéntica con la anomalía, que algunos designan con el término de «corea mental». *b) Asténicos.*—Se distingue de la precedente porque su estabilidad se muestra en grado anormal disminuida. Los asténicos representan el tipo apático, anesgético. Su sistema nervioso es de constitución

debilitada y por lo tanto solo capaz de una actividad muy reducida. De aquí que cualquier trabajo los agota en poco tiempo.

Corea.—La «corea magna» es una especie de ataque histérico cuyo tratamiento no es de incumbencia del educador. En la «corea menor» el desarrollo suele ser precedido por un período de distracción, de excitación y de mal humor, durante el cual el niño es reactivo á las influencias educativas.

Histeria.—Tiene por base anomalías de la constitución mental del individuo. Las anomalías histéricas consisten en una emocionalidad excesiva que se manifiesta en la violencia del sentimiento, y en el carácter explosivo de la voluntad. Para la personalidad total de los histéricos es característico, sobre todo, que su propio yo desempeña un rol demasiado preponderante en sus intereses y en sus actos; pero su egoísmo se exterioriza, debido al poco vigor de su sistema nervioso, en manifestaciones débiles, enfermizas y falta de energía persistente.

Epilepsia.—Los maestros que sufren de la epilepsia en forma de ataques bruscos ó sea «grand mal» no deberían frecuentar las escuelas de los niños normales, porque allí es necesario desarrollar la enseñanza de un modo continuo y no es posible interrumpir su progresión, cuando un alumno epiléptico no pueda seguir durante un tiempo más ó menos largo, á causa de ataques violentos. La mayoría de estos casos terminan con la ruina completa de la personalidad intelectual y muchas veces también deprime al individuo moralmente. Los casos en que la epilepsia se manifiesta en forma puramente psíquica, han sido designados también como «equivalentes epilépticos». Ellos consisten en estados de gran excitabilidad general y depresión sentimental. Sus manifestaciones son: la rebeldía, vagancia, decadencia de la actividad, y á veces también, estados crepusculares de la conciencia.—A. A. ROBASSO.

Ambidiestrismo, Estudio experimental y crítico, por María KIPIANI, *La Revue Psychologique*. La A. después de estudiar detenidamente el asunto llega á las siguientes conclusiones:

Un cierto grado de asimetría es la expresión del estado fisiológico, pero traspasando el grado normal y haciéndose artificial, desequilibra la vida del organismo. Los antiguos ritos y costumbres condenan la mano izquierda como profana, común, pasiva, débil, y exageran la actividad de la mano derecha, la mano fuerte, activa y noble. Algunos de estos prejuicios reinan aún en nuestras sociedades modernas, como una reliquia de antiguas supersticiones. Corresponde á la ciencia romper estas prácticas demostrando su no fundamento. La inactividad de una mano produce la inactividad hacia la atrofia del hemisferio correspondiente; (la gran mayoría de los nervios sufren un entrecruzamiento, el hemisferio izquierdo gobierna la mitad derecha del cuerpo y el hemisferio derecho gobierna la mitad izquierda. No hay que olvidar que ciertos haces son directos). El que no es zurdo tiene no solo los músculos más desarrollados en la derecha, sino que los órganos de los sentidos que corresponden á ese lado, poseen una acuidad superior á la del lado opuesto. (Van Biervliet).

Fenómenos inversos se observan en los zurdos. El asiento de la palabra, que por los trabajos del ilustre Broca se halla situado en la tercera circunvolución izquierda, en los no zurdos, está localizada en la tercera circunvolución frontal derecha en los zurdos. Los sujetos que hacen igual uso de ambas manos, tienen dos centros motores de la palabra. Esta disposición bilateral del asiento de la palabra existe netamente en el niño, pero poco á poco, á consecuencia del uso exclusivo de la mano derecha, uno de ellos se entorpece. Luego, acostumbándose al empleo de la mano izquierda se puede hacer revivir la actividad del centro derecho del lenguaje y ensanchar, por consiguiente, el campo de las facultades intelectuales (Broca).

Weber afirma que el desenvolvimiento uniforme de ambas manos contribuiría á dar á la humanidad la posesión del asiento derecho de la palabra y hacer del todo una parte del cerebro, actualmente incultivada, un órgano capaz de servir á la obra de la civilización.

Pruebas muy convincentes han sido realizadas por el doctor M. Fraenkel. Enfermos paralíticos de la mano derecha presentaban al mismo tiempo afasia. Aprendiendo á escribir con la mano izquierda no se tarda en desenvolver el centro derecho del lenguaje.

Estas constataciones clínicas son de una importancia extrema; demuestran de un modo eficaz que la entrada en actividad de la mano izquierda lleva necesariamente el desenvolvimiento de la parte correspondiente del cerebro en lo que tiene de más elevado, (la función del lenguaje).

Ellas suministran así la prueba de la necesidad de aprender á escribir con la mano izquierda; la escritura y la palabra se encuentran íntimamente relacionadas. Creemos que esta demostración es definitiva. El ejercicio de la mano izquierda no debe limitarse á movimientos gimnásticos ordinarios y como el uso de la palabra está entre las funciones más intelectuales del hombre, debe comprender también la escritura y el dibujo, que siendo ejecuciones manuales contribuyen á funciones elevadas (la estética y el arte).

En una palabra, la mano, que es el órgano del cerebro, su principal órgano de ejecución, su medio esencial de realización, debe desarrollarse bilateralmente á fin de sacar de los abismos de lo inconsciente los tesoros de la inteligencia escondidos en el hemisferio inactivo y consagrado á una muerte próxima. El niño si no es completamente ambidiestro, adquiere poco á poco la preferencia por la mano derecha. El grado de asimetría no hace sino aumentar con la edad bajo la influencia de la educación dada por la familia primero, por la escuela después, y en la cual solo desarrolla la mano derecha, dejando inculta la izquierda. La escuela es la gran productriz de la asimetría (Schuyten).

Van Biervliet ha demostrado que el tipo ambidiestro perfecto, en el adulto, no existe y aún aquellos que utilizan igualmente ambas manos, acusan superioridad sensorial del lado izquierdo. Los ambidiestros son por consiguiente, zurdos, en los cuales el ejercicio de la mano derecha ha producido la igualdad de la fuerza de las

dos manos. ¿Por qué entonces no se instituyen ejercicios con la mano izquierda en los que utilizan solo la derecha y porque, de un modo general, no habituar á los niños á servirse de ambas manos, simultánea ó sucesivamente?; el estudio de los «tics» ha puesto en evidencia esta verdad clínica, cuyo tratamiento consistía principalmente en poner en actividad músculos simétricos. La reducción motriz está basada, en gran parte, sobre este principio.

Meige ha ensalzado los beneficios de la *escritura en sentido contrario*, en el tratamiento de los calambres de los escribientes junto á la práctica. En la gimnasia, los alumnos aprenden más fácilmente los ejercicios simétricos de los brazos que los movimientos alternativos ó paralelos. La experiencia tiende á demostrar que la educación gráfica del brazo derecho es reflejada sobre el izquierdo. Y esta educación gráfica en sentido inverso se hace inconscientemente, pudiendo quedar desconocida para el sujeto. La educación de los centros motores de un miembro tiene su repercusión sobre los centros motores simétricos del miembro opuesto. La reeducación muscular se encuentra facilitada por el juego de los movimientos en sentido contrario (Meige). Desde que llega al mundo el niño no hace sino sufrir constantemente. Está liado por todos lados y así, puesto en una cuna. Privado de movimientos libres es apartado asimétricamente de la luz, de la cosa que le interesa ante todo; así desvía su mirada y en la gran desesperación de su encierro, vuelvese estrábico. Se le tiene más á menudo sobre el brazo izquierdo, porque esta mano, en los grandes, es la destinada á la contracción estática, mientras que la otra, dinámica, debe quedar libre para el trabajo.

La escoliosis, como la miopía, es una afección común del período escolar, según Motais, el deplorable hábito llamado «escolar», en el cual la columna vertebral y el corazón son desviados de tal manera que el funcionamiento del tórax, pulmones y estómago, está seriamente molestado, es la causa de la mayor parte de las escoliosis, verdadera curvatura «trófica». En la producción de la escoliosis la escritura inclinada ha sido criticada. Numerosas enquêtes demuestran que la escritura inclinada no predispone más á la escoliosis que la escritura derecha.

La estructura de nuestras escrituras resulta, después de las observaciones de Dreyfus, en gran parte, de la anatomía de la mano y del brazo.

Notemos que la mano derecha, teniendo la pluma es, ligeramente encorvada hacia el interior; es su posición natural, fisiológica que debe decidir la escritura: se inclinará de derecha á izquierda. Esta escritura se hace con el menor esfuerzo, contrariamente á la escritura derecha, que exige un grado permanente de contracción de los músculos.

En lo que concierne á la lectura, Javal ha demostrado que las grandes sacudidas de los ojos que corresponden al paso del término de una línea al principio de la siguiente exigen un cambio continuo de acomodación y son extremadamente fatigosas.

Hemos tomado la tarea de calcular la distancia recorrida por

los ojos de izquierda á derecha en la lectura. Se leen fácilmente, según Javal, por minuto 100 líneas de 8 cms., lo que hace 8 metros. Por hora se leen 480 metros. Los intelectuales leen 5 horas diarias, es decir, 2400 metros. Multipliquemos esta cifra por los 365 días del año y se tendrá 876 kilómetros. Durante 46 años de lectura tendremos algo más de 40.000 kilómetros, es decir, la circunferencia de la tierra. Y si contamos la distancia en sentido inverso, distancia recorrida en blanco y más fatigosa que la primera porque es recorrida con gran esfuerzo de acomodación y una rapidez mayor que la primera, llegaremos á un total que excede dos veces la circunferencia de la tierra.

Pienso que esta unilateralidad, esta asimetría de la lectura que se hace siempre de izquierda á derecha y los movimientos oblicuos impuestos á los ojos al fin de cada línea, son las causas principales de la mayor parte de las anomalías de los ojos en los lectores. La lectura de un volumen de 200 páginas corresponde al desenvolvimiento de una línea de un kilómetro. Y numerosas son las personas que leen un volumen por día. Particularmente fatigosa es la lectura muy rápida como en las personas que recorren volúmenes á fin de tomar la idea principal. La lectura muy rápida exige un trabajo de acomodación continuo y de numerosos movimientos. ¿Cómo remediar estos inconvenientes?

Nuestro sistema de lectura suprime los grandes movimientos y da á los ojos movimientos simétricos, disponiendo la impresión de libros del modo siguiente: una línea será imprimida en caracteres ordinarios y se leerá de izquierda á derecha; la línea siguiente imprimida en sentido opuesto se leerá de derecha á izquierda, etc. De este modo la continuidad de la mirada estaría fija, los grandes movimientos de los ojos suprimidos y el trabajo de los ojos sería simétrico. Si la lectura en sentido contrario nos parece difícil, es á causa del viejo hábito de la lectura ordinaria. En el niño dicho aprendizaje se hace con gran facilidad.

En cuanto á la escritura, preconizamos la escritura ambidiestra. Ya muchos educadores, deseosos de evitar en el niño la parálisis impuesta de la mano izquierda, han pensado enseñarle á escribir con las dos manos. Pero, á menudo, en el método seguido, el trabajo de ambos se exige semejantemente. Eso explica ciertos errores del procedimiento. Si la mano izquierda debe escribir exactamente como la derecha, una actitud rigurosamente derecha y la escritura derecha se imponen. Entonces, la escritura derecha es artificial, exige una contracción fatigosa de los músculos, una tirantez que no es natural.

Considerando que los movimientos naturales de ambas manos son divergentes por relación al eje medio del cuerpo, es preciso dar á la mano derecha la escritura de la página derecha; una línea estará escrita en la forma ordinaria, la siguiente en sentido contrario, la tercera ordinariamente, la cuarta en sentido contrario, etc. A la mano izquierda se dará la página izquierda que llenará de la misma manera.

Así cada una de las manos escribirá á su modo ordinario y en sentido inverso y la sola diferencia entre las manos será que cada

una seguirá su inclinación natural, específica; inclinación de derecha á izquierda para la mano derecha y de izquierda á derecha para la mano izquierda. Así los ojos y las manos no se perjudicarán por los movimientos y saltos oblicuos, en cuanto á la posición del sujeto, la inclinación del cuerpo en la escritura inclinada de la mano derecha, será compensada por la inclinación inversa en la escritura de la mano izquierda. Disipándose la fatiga por la escritura alternativa de ambas manos, siendo natural la posición de la mano y cuerpo, habrá una compensación completa, reparación de usura y el organismo trabajará en las condiciones de un perpetuo móvil, siempre que sea posible.

Y como lo he demostrado en un trabajo hecho en colaboración con la señorita Yoteyko, lo que importa ante todo, para evitar la miopía, es de no mirar de demasiado cerca lo que se escribe, lo que puede realizarse fácilmente desde que la lectura es un acto esencialmente muscular y muy poco visual.

Los ensayos de escritura ambidiestra, siguiendo, nuestro procedimiento, nos ha demostrado la comodidad perfecta de los niños, de escribir en sentido inverso. En el momento del aprendizaje de la escritura esta forma parece natural á los niños. La facultad existe solo para el educador, el cual, como todo el mundo, ha sufrido una deformación por el uso exclusivo de una sola mano.

En lo que concierne á la posición de la lapicera, lo que importa es apoyarla entre el medio y el índice para suprimir la contracción estática de los tres dedos, tan fatigosa para los músculos.

Pasemos ahora al dibujo ambidiestro. Es un hecho comprobado que la mayor parte de los niños orientan hacia la izquierda los perfiles que deben dibujar. Esta constatación no ha escapado á nuestros autores, pero puedo decir á su generalidad y explicar porque. Examinando los cuadros originales de numerosos pintores, así como las reproducciones de pinturas de todos los museos de Europa, he constatado que la gran mayoría no estaba orientada sino de un solo lado (á la izquierda). Hombres, caballos, bicicletas, aeroplanos, todo lo que vive en la tierra ó en el aire, todo lo que está orientado por la mano del hombre, todo esto, mira, marcha, corre y vuela hacia la izquierda, sobre el papel. ¡Qué defecto de orientación! ¡Qué falta de observación, qué anomalía del sentido del espacio! ¿Cuál es la causa de esta orientación hemipléctica? El movimiento de la escritura de la mano derecha comenzando á la izquierda y los ojos yendo de izquierda á derecha, son la causa principal. Esta causa está subordinada á las leyes de la anatomía y de la fisiología de los músculos de la mano que dibuja con más comodidad en esta dirección.

Es porque no se dibuja más que con la mano derecha, que se hacen dibujos y cuadros desde la izquierda. Es la disposición más fácil, más cómoda, la menos razonada por lo que es la más general en el niño. El pintor la cambia frecuentemente gracias á su virtuosidad y también por razones de conveniencia, de simetría, de estética; así mismo, es la orientación desde la izquierda la que predomina.

Puede afirmarse que el uso casi exclusivo de una mano no nos dá del espacio sino una noción inexacta y fragmentaria; en lugar de orientar sus figuras en todas las direcciones posibles, de acuerdo con

la realidad que nos rodea, el dibujante no zurdo, le da una dirección estereotipada, siempre igual.

Estos dibujos podrían llamarse «dibujos hemiplégicos», tal hace de nosotros seres incompletos, el uso exclusivo de un solo hemisferio cerebral.

Los ejemplos de pintores zurdos ó ambidiestros que colocan sus personajes en los diversos sentidos, son una demostración del buen fundamento de nuestra opinión.

La orientación de los personajes en los antiguos griegos y en los egipcios era de preferencia desde la derecha. Lo mismo diríamos de los dibujos de chinos y japoneses. Lo más notable en la ejecución en estos últimos pueblos es la orientación invertida. Mientras que en los europeos la idea principal del cuadro se halla del lado izquierdo, en los chinos y japoneses es en el lado derecho donde se desarrolla la escena principal y desde este lado se orientan los personajes y objetos. Atribuimos este resultado, entre otras causas, á su escritura centrípeta.

Nuestro arte se modifica, felizmente, bajo la influencia de la fotografía y de la cinematografía que introducen la variedad de movimientos y dinamizan así, nuestro arte estereotipado de los primitivos. Gracias á estos procedimientos, independientes de la ejecución manual (ejecución por medio de una sola mano), una noción más exacta de la naturaleza llega á nuestro espíritu y sus imágenes múltiples se fijan sobre las telas que se transforman así, en verdaderos espejos del espacio. — CH.

Introducción á la estética.— París. Arm. Colin 1912. M. LALO ambiciona reunir la crítica de arte, la historia del arte y la estética filosófica, á lo que él llama: una filosofía de la crítica de arte. En sus obras anteriores ya manifiesta su método; pero aquí lo precisa netamente y nos permite que lo aceptemos ó no. Descarta los «falsos problemas» de la estética, «los dilemas artificiales». El método, dice, que sigue una crítica de arte, depende esencialmente del concepto que se tenga de la noción fundamental: *valor*. El problema del valor es el verdadero problema del método estético. El valor á sus ojos, es *social*. No hay hecho realmente estético si no es artístico: no hay arte, ni estética sin técnica. La belleza natural no es la belleza artística. Idealistas y realistas aceptan esta identidad. Los empiristas y los sensualistas para quienes la belleza es un placer, la encuentran en la Naturaleza como en el arte. Los evolucionistas tan sólo ven en la belleza artística, la superioridad, en la vida del hombre y de la sociedad. Los eclécticos buscan el principio de lo bello, ya en el objeto, ya en nosotros: pero la armonía de nuestras facultades es la misma en todos los casos. Resta un sentimiento confuso, la simpatía simbólica, *l' Einfühheng* de los alemanes.

El naturalismo presenta dos matices: a) El naturalismo realista, el triunfo de la naturaleza y de la vida, con Ruskin, Guyau, Lipps, etc. Acepta que el arte tiene un valor intrínseco. La naturaleza bruta es el espejo, el clisé del fotógrafo, el arte es el cuadro; la imagen óptica no es ni bella ni fea, está *bien* ó *mal* hecha: cuestión

de oficio. La obra de arte es bella ó fea: cuestión de técnica. El sentimiento de la naturaleza es anestético. *b)* El naturalismo idealista afirma con Griveau que la belleza de arte será de la misma especie que la de la Naturaleza. Lalo explica, en parte, las coincidencias y divergencias de estas dos clases de belleza.

Todo saber puede ser: teórico, aplicado ó normativo. Así la estética puede proponerse: 1º el estudio de sensaciones especiales y la historia del arte; 2º el aprendizaje de los medios; 3º los preceptos y consejos, el despertar del criterio que permite juzgar. Una estética completa supone esas tres funciones. El hecho estético no es la existencia bruta de un objeto, es el juicio que de él nos formamos. Los antiguos críticos practicaban sobre todo el juicio; los estetas modernos se inclinan por la descripción ó la explicación y renuncian á la ciencia normativa. Pero Taine, por ejemplo, explica los hechos, los juzga, constata y clasifica estableciendo pues, jerarquías que se fundan en las diferencias de los *valores*. Otros contemporáneos, Saint Beuve, Henneguín, Brunetière, Doumic, Faguet y Mauclair, también juzgan. Faguet escribe: «Se pueden comprender todas las cosas, pero preferir una».

Según Lalo, la única forma positiva que puede considerarse superior á «la disciplina psicológica», es la «sociológica». Lo que él busca no es una explicación y un valor, es la explicación de un valor. El verdadero hecho estético, es decir, nuestro juicio sobre él, es el valor de la obra de arte, y no la obra sin arte, vale decir sin valor.

Basado en la relación científica, Lalo intenta conciliar el impresionismo con el dogmatismo á pesar de la antítesis que entre ellos reina. El impresionismo puede impregnarse del racionalismo científico de los modernos y el dogmatismo, convertirse en realista. Jules Lemaitre y Anatole France son diletantes, escépticos cuyo impresionismo se calificaría con mayor propiedad de relativismo.

«En estética como en todo, la fe en un método científico es lo contrario de una creencia en lo absoluto». El dogmatismo evolucionista de Brunetière es el más próximo al dogmatismo relativista. Este autor, juntamente con Taine, dedujo juicios de *valor* del método histórico. Su concepción sociológica suspende, sobre las variaciones de la evolución colectiva, principios absolutos é inmutables que la juzgan. El *buen gusto*, según él, no varía jamás. No vé, como Lalo, por qué el buen gusto puede variar como las formas del arte de cada tiempo. La estética experimental ha sido cultivada especialmente en Inglaterra, América y Alemania, sitios que fueron su cuna. Los adeptos de la experimentación tratan de constatar metódicamente sus hechos especiales, los juicios de *valor* y de «formar la suma de impresiones subjetivas que el dogmatismo absoluto desdeña, que los dogmatistas más modernos suponen realizada confusamente con el nombre de gusto, de buen sentido, de opinión establecida y definitiva en la humanidad; y que los impresionistas constatan también pero como una tradición, una rutina grosera y poco respetable». El dogmatismo, en fin, no es más que un impresionismo organizado, y el impresionismo no es más que el dogmatismo relativista. El objeto del método es: la orga-

nización dogmática del impresionismo. El valor estético no será «en el individuo que lo piensa más que la manifestación de una presión ejercida por un medio social. . . .» Los *valores* son de naturaleza sociológica. El *valor* no existe en sí, se convierte, se hace, vive ó muere perfectamente.

El trabajo de Lalo es considerable. Merece ser estudiado. Es instructivo hasta el más alto grado. Esa introducción nos encamina hacia el resultado que el autor espera hacernos aceptar. — J. G.

VARIAS

Congreso de Enseñanza Secundaria en Córdoba. — El Congreso fué de carácter oficial, compuesto de rectores y profesores de los colegios nacionales, presididos por el Director General de la Enseñanza Secundaria doctor Manuel Bahía. Inauguróse el 16 de Febrero y en él se trataron asuntos que la superioridad ha creído importantes, con el objeto de que sirva de cuerpo asesor. Sus resoluciones, es de suponer, han de tener cierta trascendencia en la marcha general de la instrucción secundaria que, sin duda, necesita más que otras, reformas, buenos métodos, los que, á guisa de corolario, exigen buenos profesores. Precisamente, es de esto que el congreso trató. Si bien, al respecto hay opinión hecha é indiscutible, es, no obstante, interesante saber qué opina el mismo profesorado al respecto y qué puntos de vista tiene ó se adivinan en sus opiniones. Estas conferencias son dignas siempre del mayor aplauso y conviene hacer constatar, con placer, que tienden á difundirse en los demás países sudamericanos. Chile, el año pasado, ha condensado en uno de ellos, la opinión del profesorado de toda la república. La carencia de novedad no es un título de mal éxito; un congreso es un balance de la opinión docente del país, que, como se sabe, es siempre inferior á la avanzada de los grupos que luchan por determinados propósitos y una visión clara de las cosas.

Consejo Nacional de Educación. — Ha sido renovado totalmente por causas que tienen su explicación en la actitud del doctor Cullen, pero en verdad, en un concepto equivocado de la función; deben atribuirse estas crisis, al desconocimiento de los hombres y á un concepto confuso de la enseñanza, tomándose por administrativo lo que es fundamentalmente técnico. No son los amigos que deben ocupar los puestos, son los capaces. Mientras prime un criterio de camaradería, criterio ponderal de nuestra política, siempre se producirán conflictos á causa de no conocer los intereses que se manejan. Estas cosas, por repetidas, contribuyen á formar un estado en la enseñanza que no será posible corregir en muchos años de acción eficaz, porque la máquina tiene engranajes que es necesario renovar totalmente, lo que significa esfuerzos sobre-humanos de inteligencia y carácter. El nuevo Consejo está com-